

Enero
2007

nº 1.100

Año LXXXII

ACdP



OMNIA POSSVM IN EO QVI ME CONFORTAT



David Monreal

“La ACdP tiene una misión trascendente al servicio de la Iglesia”

Entrevista a Alfredo Dagnino, presidente de la Asociación Pg. 5



La Instrucción Pastoral de los obispos

‘Claves’ y Artículo de José F. Serrano
Eclesiofobia

Pgs. 2 y 3

Retiro y última tanda de Ejercicios Espirituales

El año 2006 se cerró con un Retiro de Adviento y la última tanda de Ejercicios. Pg. 12

‘Testimonio’

Jaime Cano, veterano socio del C. de Talavera, da testimonio en el *Boletín*. Pg. 22

Aunque a veces la firmeza con la que se imponen les hace parecer autoritarios, los pastores suelen decir que los rebaños no les tienen miedo. Por el contrario, es cuando no están o no ejercen como tales, cuando los rebaños sufren y se encuentran temerosos y dubitativos. Es entonces cuando más riesgos corren. Del mismo modo, los católicos agradecemos la orientación de nuestros Pastores, aunque este rebaño imaginario se diferencie de los auténticos en que tiene un caminar autónomo, adulto y responsable.

Esa conciencia de un laicado maduro, sin embargo, no impide admitir que es más seguro avanzar con la guía de quien conoce los riesgos del sendero y las mejores rutas. Un laicado fuerte y sin complejos es aquel que se siente libre en la decisión y receptivo en la orientación. Sólo desde esos parámetros puede la Iglesia desempeñar su papel en el espacio público que hoy demanda la sociedad: con un Episcopado que deja actuar, pero que orienta desde la fe, y un laicado que se deja orientar, pero que actúa desde la responsabilidad. Ambos son imprescindibles para hacer presente a la Iglesia en la vida pública, pues uno aporta orientación doctrinal y acompañamiento espiritual y el otro asume el protagonismo que le corresponde para actuar, como dice la *Christifideles laici*, con “una modalidad que lo distingue sin separarlo, del presbítero, del religioso y de la religiosa”. Por ello, un laico maduro sabe diferenciar lo que significa actuar “al dictado” de los obispos, de lo que es actuar al “amparo” de su orientación pastoral.

Desde esa conciencia, la Instrucción Pastoral que acaba de presentar la Conferencia Episcopal Española (CEE) es un magnífico regalo para quienes centramos nuestro apostolado en el espacio público. Si siempre la voz de nuestros obispos es alimento que nos ayuda a reflexionar y a vivir más profundamente la fe, en las actuales circunstancias, la publicación de *Orientaciones morales ante la situación actual de España* supone un oasis en el desierto en el que a veces se nos convierte el entorno.

Así pues, la primera respuesta que debe dar un colectivo vocacionado para la vida pública como la ACdP, es una expresión de gratitud al Episcopado por su profundo Magisterio y por su ininterrumpido acompañamiento espiritual que nos alienta. Una vez mostrada nuestra adhesión filial y nuestro agradecimiento, debemos felicitarlos por el resultado de una reflexión ponderada, no

Una “hoja de ruta” para los católicos españoles

CONSEJO EDITORIAL

rección de sus exigencias. *Ad intra* antes que *ad extra*. Es decir, la crítica se dirige hacia los propios católicos y no tanto hacia el entorno, o, al menos, deja claro que ésta no puede darse sin aquélla. Con ello, los obispos no solo han dejado sin argumentos a los críticos que desde atalayas mediáticas y políticas esperaban un grito contemporáneo de victimismo eclesial contra los responsables públicos, sino que, sobre todo, han puesto el ojo en la viga propia y no tanto en la paja ajena.

En tercer término, la Instrucción Pastoral es valiente y plenamente “cristiana”, pues hace un diagnóstico realista, pero esperanzado; lo propio del cristiano. Esa actitud, además, ha sido la señal de identidad de los propagandistas, quienes, como decía Martín-Sánchez, cuando miran al sol, antes que fijarse en las manchas, ven la posibilidad de descubrir nuevos planetas.

En cuarto y último lugar, a pesar de lo anunciado durante meses por algunas voces periodísticas, el texto no presenta aspectos que no puedan ser subrayados por cualquier católico español. De esa forma, los obispos han perfilado el texto cuidadosamente, evitando convertirlo en un arma política que hubiera sido peligrosa y perjudicial a corto y medio plazo.

En ese punto es donde se hace perentoria, de forma inmediata, la presencia de los seglares españoles, nuestra presencia. Es el lugar de la labor cotidiana, concreta y temporal, un terreno al que se han visto empujados nuestros obispos, demasiadas veces, por nuestra dejadez y nuestra falta de compromiso, de comunión y de organización. Por eso debemos agradecer doblemente a la CEE su “hoja de ruta”, que nos llama a la acción y nos deja libertad para orientar la concreción de cada etapa. Todo menos sentarnos, complacientes, a esperar que sean también nuestros Pastores quienes caminen por nosotros.

La



Chincheta

¡Y venga a darle vueltas al asunto de los belenes! Cada año por Navidades, surgen por aquí y por allá, los típicos pelotas del laicismo oficioso, en muchos casos aspirantes a cargos en determinados partidos políticos, sindicatos de Educación u organizaciones pseudoprogres, que se marcan el tanto de tirar a la basura un misterio o de chafar las ilusiones de los más pequeños. Y encima, seguro que se ufanan de ello: “Van a ver estos de lo que soy yo capaz.” “A mi con la burra y el buey.” “Con lo respetuoso que soy yo con las creencias de todos, me van a poner en mi colegio un nacimiento.” “Soy tan democrata que no dejo expresar a los que tengo que servir como director de un centro educativo público, un derecho fundamental recogido en la Constitución.” “He tenido que armarme de valor para enfrentarme a una profesora de Religión y a unos chavales de seis años.” Pues no. Sentimos contrariarles, pero no. No tienen razón. Y tampoco tienen derecho a hacer lo que hacen. Por cierto, aunque les fastidie, Jesús ha vuelto a nacer esta Navidad.

Eclesiofobia

José Francisco Serrano Oceja / Centro de Madrid



Lo que inicialmente estaba previsto fuera un artículo sobre la Instrucción Pastoral de los obispos *Orientaciones morales sobre la actual situación*

de España, con permiso del director del Boletín Informativo y dado que el papel y el tiempo lo permiten todo, será un texto sobre la recepción de ese documento en la Iglesia y en la sociedad.

Máxime si tenemos en cuenta que el análisis que ha hecho del Manifiesto laicista del PSOE, primera y principal respuesta a los obispos, el arzobispo de Pamplona, monseñor Sebastián, en uno de los ejercicios intelectuales de debate público más finos e inteligentes que hayamos leído en los últimos meses, es referente obligado de nuestro tiempo. No olvidemos que, como dice el arzobispo de Pamplona, “este rápido análisis muestra que el debate entre laicistas y cristianos no es un debate banal, sino que afecta a graves cuestiones de antropología como la concepción de la libertad, el origen de los principios morales y en último lugar la existencia o no existencia de un Principio superior, que se hace presente en la historia humana, y que es a la vez autor de la vida y fundamento de la libertad y de la conciencia del hombre”.

No sólo es importante el texto del debate, los principios sobre los que se desarrolla y la definición previa de concep-

tos, también lo es el contexto. Y no hay mejor, ni principal contexto, que la historia. Parece que a los laicistas de hoy, ayer y siempre, les agrada lo que el diario *El Socialista* publicó en el siguiente suelto, el 1 de octubre de 1931: “Se acerca la semana da la revolución española, y es preciso que la sensibilidad del país no sufra histerismos femeniles. A estas alturas tenemos que afrontar un problema, el religioso, que ha sido resuelto con eminente sentido civil o por todos los países del planeta. Hay que destruir a la Iglesia romana...”.

Lo que le ocurre al laicista español que se siente interpelado por la Instrucción de los obispos es que ha transitado de la cristofobia, de la que magníficamente escribió George Weigel, a la eclesiofobia; como si fuera una carretera de doble sentido, un camino de ida y vuelta. O quizá haya circulado en sentido inverso: de la eclesiofobia a la cristofobia, ratificando la primera. La cristofobia se sintetiza en la eclesiofobia; y la eclesiofobia hunde sus raíces en la cristofobia. Dos caras, distintas pero no distantes, de la misma moneda. En España, esta relación tiene unos peculiares matices diferenciadores. La eclesiofobia es, en primer lugar, desafección espiritual, teológica, comunitaria... Pero, sobre todo, es disolución antropológica. La propuesta del laicismo español no es meramente formal, instrumental. Tiene una pretensión oblicua en la articulación de un sistema y de una

forma de vida en el que la naturaleza del hombre no es un dato dado, asumido; es una hipoteca que hay que derruir -deconstruir- para poder ser libres. Lo que nos estamos jugando es la libertad. La eclesiofobia está incapacitada para encontrarse y establecer un diálogo sincero con la fe, con su vivencia personal y comunitaria y con su dimensión pública, si no es desde la clave de la ideologización del sentimiento religioso, en donde prima la capacidad operativa de la ideología sobre la capacidad receptiva de la acogida del misterio en la vida del hombre. Don y misterio; la vida como don -recibida, aceptada en la clave del sentido- y el hombre, y el sentido del hombre, en el misterio. Sólo el misterio explica el misterio.

La eclesiofobia es, también, disidencia cultural y teológica en la Iglesia y fuera de la Iglesia. La eclesiofobia es contracultura y contracultural. Es una manera de entender la pastoral, y sólo hacer pastoral, desarraigada del sustrato de la vida sacramental, litúrgica. La eclesiofobia es, y quizá este hecho sea el más grave de todos, una enfermedad que paraliza el cambio, la renovación, la interpretación permanente del Concilio Vaticano II más allá de las dialécticas entre el espíritu y la letra hoy superadas. **Benedicto XVI es ejemplo de síntesis entre razón y fe; entre pensamiento y vida; es coherencia. Frente al virus de la eclesiofobia, su empeño es recuperar, explicar, hacer entender al hombre sin raíces ni referentes, o con raíces y referentes disolutas, la naturaleza de la persona, de lo sagrado, esa "gramática" de lo humano, antídoto contra la mentira y la maldad.**

LAMA NORIEGA



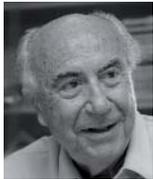
Tenemos demasiados explosivos a punto de caducar y había que hacer algo con ellos, que es que con tanta tregua... Pero que nosotros seguimos con el alto el fuego, ¿eh?

En el próximo número...

El *Boletín Informativo* 1.101, correspondiente al mes de febrero de 2007, incluirá, entre otras noticias, una amplia información sobre la CV Asamblea de Secretarios y la elección del vicepresidente, una entrevista con José María Artola Gastaca (Consejero nacional y secretario del Centro de San Sebastián) y dos reportajes sobre las visitas del presidente a Barcelona y Valencia y sobre la ayuda que prestan numerosos propagandistas a *Radio María*. Además, contará con las secciones habituales: ‘Claves’, ‘Las calles de los propagandistas’, ‘Ángel Herrera Oria, camino de los altares’, ‘Centros y propagandistas’ y ‘Testimonio’.

Transición y postransición

Antonio Pérez Crespo / Seretario del Centro de Murcia



Década de los años 70. Superado el primer obstáculo relativo a las diferencias entre las asociaciones políticas, que se ofrecían en el inicio de la Transición, y los partidos políticos, con plena autonomía para establecer sus programas y atraer a posibles afiliados, y legalizado el PCE, se acordó por todas las formaciones políticas acatar la Constitución que el pueblo español ratificase en referéndum, siempre y cuando las elecciones se realizasen con transparencia y libertad. Ambas condiciones se cumplieron. A partir de ese momento, los partidos comenzaron su preparación para participar en las primeras Elecciones Generales.

Manuel Clavero Arévalo, ministro que fue para las regiones, afirmó en el prólogo de las dos primeras ediciones de los decretos leyes que regularon el proceso preautonómico, que el principal problema que en ese momento tenía planteado el Gobierno era resolver diversos aspectos de la política regional, razón por la cual, Martín Villa visitó a quien había sido presidente de la *Generalitat* Josep Tarradellas, exiliado en Francia hasta ese momento, para facilitar su regreso y hacerse cargo del *Govern*. Tras una difícil reunión con Suárez, ambos convinieron el restablecimiento de la *Generalitat* catalana presidida por Tarradellas.

Con anterioridad al inicio de la Guerra Civil, en 1931, se había proclamado el Estatuto catalán; el vasco fue redactado en la etapa previa al conflicto, sin ser declarado vigente; y el gallego, estaba en proceso de redacción. En un momento posterior al retorno de Tarradellas, se inició la redacción de los respectivos decretos-leyes que reconocieron y regularon, los diversos entes preautonómicos. De su redacción se hizo cargo la Asamblea de Parlamentarios de cada territorio, que, como primer órgano democrático, se comprometió a adaptar el texto de los decretos leyes a la Constitución que se estaba redactando. Uno de los temas interesantes que se planteó, fue decidir la forma en cómo debía realizarse, si como una reforma del régimen anterior, o como una ruptura con el mismo. En la práctica, se produjo una ruptura pactada, programada y progresiva en un clima de absoluta normalidad.

Otra cuestión destacada fue concretar el momento en que podía darse por terminada la Transición, aceptándose, que cuando el relevo de los equipos de gobierno se hiciese con absoluta normalidad y se hubiesen alternado varios adelantamientos por la derecha y por la izquierda. El transcurso del tiempo ha confirmado este pronóstico. En las dos primeras legislaturas gobernó la UCD; en las cuatro siguientes, el PSOE; y en las dos últimas, el PP. Cuando estaban convocadas unas nuevas elecciones generales para el 14 de marzo de 2004, tres días antes, se produjo el 11-M, el atentado más sangriento de nuestra historia. Faltó serenidad al Gobierno, y sobró agresividad a la Oposición, para acordar la suspensión de las elecciones, y su celebración posterior, cuando los ánimos, ya calmados, hubieran permitido recuperar la normalidad.

Celebradas las elecciones, ninguno de los dos grandes partidos obtuvo mayoría absoluta para gobernar, planteándose una triple alternativa: constituir una coalición con los dos partidos mayoritarios; el pacto entre uno de los partidos mayoritarios, con partidos minoritarios; y la convocatoria de nuevas elecciones.

El partido socialista decidió pactar con Izquierda Unida y con los radicales nacionalistas. A partir de este momento, su política ha estado marcada por estas minorías, que pese a su escaso número de votos, han condicionado la vida y los intereses generales de la nación. La evolución de la política española en la actual legislatura ha sido tan rápida, que ha producido cambios profundos, que difícilmente pueden reconducirse. Sólo cabe que los dos partidos mayoritarios, lleguen a un acuerdo y constituyan una coalición que les permita resolver los graves problemas pendientes, entre los que se pueden enumerar los siguientes: las autonomías y nacionalidades deben ser reconducidas a sus justos límites; aprobar una nueva ley electoral que regule el juego de las mayorías y minorías; reforzar el pacto en defensa de las libertades y contra el terrorismo o volver a suscribir otro; aprobar una nueva ley del suelo; respetar la competencia exclusiva del Estado sobre los recursos hidráulicos; realizar una nueva regulación de la inmigración; y llevar a cabo una auténtica reforma del Senado.

Revista de Prensa

El programa de debate 'Enfoques' de *La 2 de Televisión Española* dedicó su edición del jueves 21 de diciembre al laicismo y las relaciones Iglesia-Estado. Las distintas intervenciones estuvieron salpicadas del testimonio del presidente de la ACdP, Alfredo Dagnino Guerra, a quien la redacción del espacio requirió como líder de opinión en el ámbito seglar.

La cadena *Popular TV* ha grabado a lo largo del mes de diciembre diversos testimonios de dirigentes de la Asociación para el documental sobre la ACdP que ofrecerá el próximo día 16 de enero, dentro de la serie que está dedicando a asociaciones, movimientos y realidades de la Iglesia española. Dirigido por el sacerdote y antiguo alumno de Periodismo de la Universidad CEU San Pablo, Jesús Luis Sacristán, ha contado con las palabras del presidente, Alfredo Dagnino; el secretario general, Antonio Urzáiz; el secretario nacional del Grupo de Jóvenes, Alejandro Rodríguez de la Peña; la directora del Congreso *Católicos y Vida Pública*, Carla Díez de Rivera; y el consejero local de Madrid y secretario general de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU, Raúl Mayoral.

Recientemente, en su número de diciembre, la revista especializada *La aventura de la historia*, dedicó buena parte de su espacio a la historia de las relaciones Iglesia-Estado, en varios reportajes de profesores universitarios e historiadores, en los que se hacían numerosas referencias a la influencia que tuvieron distintas generaciones de socios de la ACdP en la firma del Concordato, primero, y de los Acuerdos entre España y la Santa Sede, después.

Alfredo Dagnino Guerra, presidente de la Asociación

“Debemos ser testigos de la fe en medio del mundo”

Texto: JOSÉ MARÍA LEGORBURU
Fotografías: DAVD MONREAL

Es la primera entrevista que concede al *Boletín Informativo* de la ACdP Alfredo Dagnino Guerra en calidad de presidente y lo hace exactamente con el mismo ritual -la breve espera en el antedespacho junto a la misma secretaria, la eficazísima, discreta y siempre cordial, Pilar Abón- y en el mismo lugar -el austero despacho de la Asociación- en que lo hacía su antecesor en el cargo, Alfonso Coronel de Palma. Son dos simples ejemplos de la naturalidad, la normalidad, con la que se ha producido el relevo en la Presidencia de la Asociación.

Más aún, las preguntas que salpican el cuestionario de la entrevista a Dagnino, no son muy distintas de las que hace poco más de dos meses le fueron formuladas a Coronel de Palma, apenas unos días antes de cesar como presidente. De hecho, uno y otro, comparten idéntica preocupación por el momento que atraviesan España, la Iglesia, la sociedad...

Alfredo Dagnino Guerra: Sin duda, vivimos una situación compleja, en

la que podemos distinguir dos dimensiones. En primer lugar, una que es la propia de las sociedades occidentales. España no es una excepción en el proceso de secularización que se vive en todo el mundo, en general, y en Europa, en particular: la proliferación de nuevas formas de paganismo, la descristianización, la pérdida del sentido de la trascendencia ... Y todas las secuelas que de eso derivan: el relativismo cultural, la situación de extravío moral, etcétera. Esto por un lado. En segundo término, España se ve afectada por otras circunstancias que ya no son comunes del entorno, sino que son autóctonas. Es, por ejemplo, el caso del problema de la cuestión nacional, que, a mi juicio, tiene muchas consecuencias para el bien común y sobre el que, con gran acierto, se ha pronunciado recientemente la Conferencia Episcopal Española, con una magnífica Instrucción Pastoral.

Boletín Informativo: En este sentido y al hilo de esta Instrucción Pastoral de los obispos, ¿es adecuada la respuesta que está dando la Iglesia a los retos del momento actual?

ADG: Yo creo que sí. No tengo la menor duda. Vivimos en un mundo en

el que todo está impregnado de poderes fácticos, de intereses creados, de grupos de presión... Hasta tal punto, que todas las posiciones que se proyectan en la vida pública obedecen a un interés particular. Y entonces, la pregunta es: ¿Quién defiende el bien común del ser humano y de la sociedad? Desde luego, yo no digo que sea sólo la Iglesia, pero su posición en este sentido es inequívoca y porque es un referente moral y una voz independiente La Iglesia está dando una respuesta adecuada en todo occidente y muy en particular, en España.

En este sentido, esta última Instrucción Pastoral, en la línea de otros muchos que no se citan pero que existen -*Testigos del Dios Vivo, Católicos en la Vida Pública, Moral y Sociedad Democrática, Valoración Moral del Terrorismo, sus Causas y sus Consecuencias*, etcétera-, aporta una visión mucho más global de las cuestiones que afectan al bien común.

BI: Y junto a la Jerarquía, los seglares. ¿También están respondiendo como deben? ¿Cuál debe ser su papel?

ADG: Uno muy concreto. El de ser testigos de la fe en medio del mundo. En esta afirmación se resume todo. Los se-



glares debemos asumir definitivamente un protagonismo y un papel activo en la Iglesia. Hemos de ser conscientes de que formamos parte de ella, de que la Iglesia es el pueblo vivo de Dios y de que los seglares no somos sujetos pasivos, sino que somos sujetos activos. Es más, el propio Magisterio de la Iglesia nos otorga un papel protagonista, así como una legítima autonomía, pero eso sí, no debemos olvidar que la tenemos que ejercer, en comunión con la Iglesia, es decir, en comunión con el Papa y con los obispos diocesanos.

Pasado, presente y futuro de la ACdP

Entrevistado y entrevistador coinciden al señalar que en esta misión los propagandistas han sido pioneros y muy especialmente, el primer presidente, el venerable siervo de Dios Ángel Herrera Oria. Parece, por tanto, llegado el momento de hablar de la Asociación.

BI: ¿Cuál es la Asociación que conoce en un primer momento Alfredo Dagnino, cuál es la que le anima a inscribirse y cuál es la que ha recibido de manos de Alfonso Coronel de Palma?

ADG: Pues mi primer contacto fue con las obras educativas, porque yo estudié en el Colegio CEU San Pablo Claudio Coello de Madrid. Me incorporé en el mes de septiembre de 1979 para cursar el BUP. Y allí conocí, no solo a los primeros propagandistas, sino a amigos que he tenido después, como el por entonces director del colegio y hoy tesorero nacional de la ACdP, Santiago Morga Carrascoso -amigo entrañable-, Constantino Falcón Martínez o Eugenio Ubieta Bravo. Y allí empezó mi primer contacto con la ACdP, o mejor dicho, con lo que era el ambiente de la institución.

Así, cuando terminé los estudios de COU, ni mi familia ni yo teníamos ninguna duda en que quería cursar la licenciatura en Derecho en el Colegio Universitario CEU San Pablo, por entonces adscrito a la

Universidad Complutense de Madrid. Ahí continué la relación con Santiago Morga, pero no con la ACdP, porque en ese momento apenas había presencia de la Asociación en las aulas. Fue en esos años cuando mi compañero de pupitre en la carrera y hoy consejero local del Centro de Madrid, Raúl Mayoral Benito, me animó a incorporarme al 'Grupo de Jóvenes' del presidente Abelardo Algora Marco. Y lo hice, aunque no de forma tan intensa como otros propagandistas de mi generación como Alfonso Coronel de Palma, Antonio Urzáiz Gutiérrez de Terán o Elio A. Gallego García. Ellos estaban en la Asociación de Estudiantes -en la política universitaria-, pero yo no. Quizá por eso tuvimos menos contacto durante ese tiempo.

Pero, volviendo a la pregunta. ¿Con qué Asociación me encontré a la hora de decidirme a pedir el ingreso? Pues con una ACdP más viva que la que conocí en los años de Universidad, más identitaria, en la que se vivía más el alma del propagandista y con unas obras

educativas que no guardan comparación con las de entonces. Yo percibí una evolución de la ACdP muy favorable.

BI: Hemos repasado el ayer, pero ¿cuál es el proyecto de Asociación Católica de Propagandistas de Alfredo Dagnino Guerra para los próximos cuatro años, para su mandato?

ADG: Bueno, no se trata de cuál es mi proyecto, porque creo que los personalismos no son buenos, como tampoco lo es que tengan nombres y apellidos. Yo creo que en este caso los proyectos nos trascienden... Lo dije en el discurso ante la Asamblea General y lo repetí en mi intervención en el Consejo Nacional de diciembre: Yo tengo el convencimiento de que hoy, la Asociación Católica de Propagandistas es un referente en la vida pública y está llamada a cumplir una misión trascendente al servicio de la Iglesia y de la sociedad. Ahora mismo se espera mucho de nosotros. Y esto es algo que no es únicamente una percepción mía, sino que está generalizada dentro de la Asociación, pero también fuera.

Me explico. La Iglesia ha depositado mucha confianza en nosotros. La percepción que yo tengo es que la Iglesia es consciente de que la ACdP y sus obras son dos de los pocos referentes que existen ahora mismo, lo cual no significa que no haya una multiplicidad de movimientos de seculares católicos y de realidades eclesiales a su servicio y al servicio del bien común, sobre la base de sus diferentes carismas. Pero claro, es que nuestro carisma es muy específico y el momento actual del mundo y nuestra nación hacen que nuestro carisma sea especialmente relevante. Lo es hoy en día, como lo ha sido a lo largo de la historia del siglo XX. Los propagandistas han estado siempre presentes. Desde la monarquía de Alfonso XIII, hasta la II República, pasando por la dictadura de Primo de Rivera; desde el régimen de Franco hasta el actual sistema democrático, pasando por la Transición. En suma, en todos los grandes momentos de la historia reciente de España, en las grandes crisis sociales y culturales, allí ha estado la ACdP y la sociedad ya percibe la presencia pública de la ACdP y de sus obras. Hasta el punto

de que hay mucha gente que nos considera un referente. Un referente cultural, educativo, etcétera.

BI: Es evidente la influencia que han tenido los propagandistas en la historia reciente, impulsados en buena medida por sus fundadores, el padre Ángel Ayala SJ y el siervo de Dios Ángel Herrera Oria.

ADG: Impulsados entonces y ahora, porque no podemos perder de vista que ambos, junto con la figura del que fue secretario general de la Asociación, el beato Luis Campos Górriz, son nuestros auténticos referentes. La idea de tradición es muy importante. No podemos olvidar nuestras raíces y debemos ser fieles a ellas. En la ACdP y en las obras educativas. Yo insisto mucho en esto, porque creo sinceramente que ese espíritu de identidad y de alma propagandista se tiene que proyectar sobre las obras. Si en ellas no existe esa referencia a las raíces, pues, sinceramente, creo que no tiene objeto promoverlas. Nosotros no estamos aquí para cumplir unos fines ajenos a la misión apostólica.

La misión de los propagandistas

BI: Y esa misión apostólica de la Asociación, ¿cómo se concreta en el año 2007?

ADG: Pues, en primer lugar, formando católicos para que actúen en la vida pública, misión que entra dentro de lo que es el carisma de la ACdP. Y esta tarea es algo que hay que hacer hasta sus últimas consecuencias, a través de la Asociación y a través de sus obras. Hay que cumplir con esa misión apostólica, fortaleciendo a la ACdP y revitalizándola, inculcando en los propagandistas una vivencia profunda, real, madura y adulta de la fe católica e imbuyéndoles de ese sentido de misión apostólica, ya sea en su actuación externa en la vida pública, o en su labor en las obras, en el caso de que trabajen en ellas.

En ese sentido, yo creo que, en la hora que nos ha tocado vivir, tenemos el reto de formar un núcleo de intelectualidad que sea referente de la cultura y el pensamiento católico. Yo estoy convencido de que esta es una misión que estamos llamados a cumplir, entre otras muchas.



“En la hora que nos ha tocado vivir, tenemos el reto de formar un núcleo de intelectualidad que sea referente de la cultura y el pensamiento católico. Yo creo que esta es una misión que estamos llamados a cumplir, entre otras muchas”





“Hay que apostar decididamente por la renovación generacional de la ACdP, porque de ello depende su futuro. Ahora bien, esto no significa prescindir de los mayores”

ejerciendo la labor de apostolado en múltiples facetas. Por tanto, hay que revisar la estrategia de los centros, adaptándola a los tiempos que corren.

BI: Otra cuestión: Incorporación de jóvenes, tanto hombres como mujeres.

ADG: En primer lugar quiero dejar claro que lo importante no es el número. Hay que apostar por la calidad, más que por la cantidad. No hace falta recordar que la ACdP se funda con un sentido de minoría selecta y eso es algo que hay que tener muy presente a pesar de que, en los tiempos que vivimos, está muy mal visto por el pensamiento políticamente correcto.

Dicho esto y volviendo a la pregunta, la apuesta por los jóvenes es inapelable. Hay que apostar decididamente por la renovación generacional de la Asociación, porque de ello depende nuestro futuro. Ahora bien, esto no significa prescindir de los mayores. No. Lo que hay que hacer es combinar sabiamente la savia nueva con la experiencia de los más veteranos, verdaderos artífices de la ACdP y, en muchos casos, de sus obras. Pero, insisto. Es evidente que la Asociación tiene que garantizar su pervivencia, su continuidad y su futuro y eso pasa por la renovación generacional.

Desde ese punto de vista, creo que el Programa *Esperanza 2000* está teniendo un gran éxito bajo la batuta de su director y secretario nacional del Grupo de Jóvenes, Alejandro Rodríguez de la Peña, que está haciendo una labor maravillosa... Pero esa tarea debe complementarse con otras estrategias, en las que tienen mucho que decir los centros y su capacidad -ya mencionada- para salir fuera. Si bien nuestra misión no consiste en evangelizar a los jóvenes, sí radica en formarles para que sean capaces de actuar en la vida pública.

BI: Recuperar esta misión que le ha su historia parece evidente, por tanto, pero, ¿en qué principios generales se asienta esta Presidencia?

ADG: En primer lugar en la vida espiritual de los propagandistas. Decir que la vida espiritual es lo primero sería injusto, porque no es la primera, sino la premisa. Sencillamente, decir que es la primera es minusvalorarla, quitarle importancia. Yo creo que la profundización en la vida espiritual es primordial, es un presupuesto indispensable. Lo he dicho muchas veces: Una institución católica no puede afrontar su misión católica sin que sus miembros no se hayan restaurado espiritualmente a sí mismos. Esto es así. La fecundidad, la fertilidad del apostolado seglar, depende de la vivencia de la fe de manera auténtica, de manera profunda, de manera real... Sin eso, no habrá nada.

BI: Hay otras muchas cuestiones. Por ejemplo, ¿cuál va a ser la políti-

ca con respecto a los centros de la Asociación?

ADG: Sin duda, es una de las apuestas estratégicas de la Asociación en los últimos tiempos. Hay que potenciar o reactivar los centros que ya existen, pero también crear nuevos, allá donde antaño existieron o donde nunca los ha habido. En este sentido, los años 2005 y 2006 han sido especialmente fecundos, gracias al impulso de la Presidencia, por supuesto, pero muy especialmente a la labor desarrollada por el secretario general, Antonio Urzáiz Gutiérrez de Terán, que se ha convertido en un elemento dinamizador clave en la potenciación de los centros.

La apuesta por los centros es vital, desde luego, pero también lo es superar la visión reducida de que nosotros organizamos actos en los centros de las grandes ciudades -Barcelona, Madrid, Sevilla, Valencia- para que la gente venga. Esto es algo que hay que hacer, claro, pero también hay que salir fuera,

Y en lo que se refiere a las mujeres, nadie puede negar la desbordante presencia que tienen en la vida pública. Una influencia que, en cambio, no es tan elevada en la Asociación. Dejando a un lado la política de cuotas que se ha venido imponiendo de un tiempo a esta parte en la sociedad española -creo que es un error-, pienso que hay que dejar que las cosas fluyan espontáneamente y que en la ACdP haya hombres y mujeres, sin más. El aumento del número de mujeres es una cuestión de tiempo, nada más. Es inexorable.

Con la vista puesta en el centenario

El paso de tiempo es inexorable. Lo ha de ser para esa y otra cuestiones y lo es en relación con el centenario de la Asociación que está muy próximo.

BI: Al hilo de esta cuestión, ¿qué va a suponer para la ACdP la conmemoración de esta efeméride?

ADG: El centenario nos sirve, en primer lugar para reflexionar con perspectiva acerca de dónde venimos, lo que somos y lo que estamos llamados a ser. Es una oportunidad para meditar sobre nuestras raíces, a las que hacía referencia anteriormente. La Asociación debe seguir actuando en comunión con la Iglesia y defendiendo los principios del Evangelio y la tradición del humanismo cristiano, sin buscar relajaciones tácticas que han conducido a la degradación a otras realidades y obras de la Iglesia, como vemos con tristeza... Yo creo que los propagandistas debemos cuidar nuestra tradición como un tesoro y me alegra que ya haya una comisión trabajando y organizando las celebraciones del centenario.

BI: La comisión del centenario está manos a la obra como otras, también el Consejo Nacional, la Secretaría General... Pero, los nuevos retos que se plantean para los próximos años parecen desbordar la estructura que durante décadas ha regido la vida de la ACdP.

ADG: Sin duda. Aunque este proyecto que ahora iniciamos va a necesitar de la ayuda de todos los socios, por una parte y, por otro lado, el reforzamiento de la Asociación pasa por la vida espiritual, es evidente que también requiere del fortalecimiento de sus estructuras.

Durante muchos años, yo mismo y otros muchos propagandistas hemos podido percibir un claro florecimiento de las obras, en contraste con un languidecimiento de la vida asociativa. Yo no soy partidario de invertir la situación, porque sería absurdo. Creo firmemente que lo que hay que hacer es fortalecer la ACdP. Si partimos de la premisa, a mi juicio inapelable, de que la Asociación es "la madre" y que los demás son "hijos", pues es evidente que a "la madre" se la debe el respeto y la consideración exigidas.

Y eso pasa también por ese reforzamiento de las estructuras al que me refería. Si bien la estructura básica -Presidencia, Consejo Nacional, órganos asamblearios, Secretaría General, etcétera- está descrita en los Estatutos y es la que es -correcta en términos generales-, es perfeccionable. Por ejemplo, de la Secretaría General dependen ahora mismo dos secretariados, el del Grupo de Jóvenes y el de Comunicación, que han demostrado una gran eficacia en sus proyectos e iniciativas como hemos podido percibir todos; pero, probablemente, hay

otros ámbitos de la vida pública en los que debemos estar más presentes. Se me ocurren varios: familia, educación, bioética, acción social, relaciones internacionales, relaciones con movimientos y realidades eclesiales, etcétera.

Lógicamente, para atender a estas nuevas líneas de actuación habría que contar con un *staff* permanente integrado por secretarios nacionales, ponencias y comisiones, ya sean permanentes u ocasionales. En suma, se trata de que nosotros como Asociación, y no a través de las obras, estemos en condiciones de generar estructuras de trabajo y grupos de intelectuales que sean un referente en todas esas labores, que formulen propuestas al Consejo Nacional o que desarrollen los trabajos que éste les confíe.

Y luego, desde el punto de vista de los centros, hay mucha labor por delante. Hay que hacer, diríamos, "una puesta a punto", en lo que se refiere al cumplimiento de los tiempos reglamentarios en los mandatos, las elecciones, la constitución de los consejos locales, la creación de estructuras delegadas, etcétera.

Las obras educativas

Han sido varias las veces en las que hablando de la Asociación, de su vida, de su historia, han salido a relucir sus obras. No hay que olvidar que éstas están unidas a la ACdP y que, como presidente de los propagandistas, Alfredo Dagnino Guerra, lo es también de ellas.

BI: ¿Es esta una preocupación destacada del presidente, una anotación subrayada en la agenda?

ADG: Pues sí que lo es, porque ocurre que, a menudo, se olvida lo obvio. Y hay cosas obvias en lo que se re-



El sábado 11 de noviembre de 2006, poco antes de concluir la XCIV Asamblea General de la ACdP, se celebró una reunión del Consejo Nacional en la que Alfredo Dagnino Guerra tomó posesión como nuevo presidente de la Asociación, en sustitución de Alfonso Coronel de Palma y Martínez-Agulló, que había agotado los dos mandatos consecutivos que prevén los Estatutos y que, desde hace unos meses, ocupa el puesto de presidente-consejero delegado de la Cadena COPE. En la fotografía se puede ver el momento en que se produjo el traspaso de poderes entre ambos.

fiere a la ACdP y a la relación con sus obras, que hay que recalcar y que hay que recordar, porque si no, al final, pasa el tiempo y las incertidumbres, que son las que son, hacen que las obras -que son un medio y que nacen con vocación instrumental- puedan acabar convirtiéndose en un fin en sí mismo, cobrar vida propia y disociarse de la Asociación. Y puede darse el caso de que se conviertan en una realidad muy floreciente desde el punto de vista material, pero infértil desde el espiritual. Eso es lo que a mí me preocupa.

¿Y cuál es el objetivo? Pues la misión apostólica de la Asociación. Si uno lee los documentos de los fundadores, o los Estatutos, verá que las obras no tienen más que un sentido: la misma actividad que la ACdP. No hay distinguos, ni disociación que valga. Por eso, nuestro reto en las obras hoy, es que sepamos inocularlas de ese sentido, que lo tienen, pero que debe mejorar y que debe hacerse presente.

Hablamos mucho de la catolicidad, de la identidad, pero yo me pregunto: ¿En qué se traduce la catolicidad de una obra? ¿En qué se traduce el proyecto educativo católico en un colegio, en una universidad, en una escuela de negocios. ¿Cuál es nuestro proyecto educativo católico? Desde luego, contestar a todas estas cuestiones implica criterios en la estrategia de gestión de nuestras obras, y se traducirá también en los planes educativos, en los contenidos... Porque una institución educativa católica no lo es sólo porque ense-

“Si las obras no están llamadas a cumplir la misión de la ACdP y si en su vida no se vive su identidad, más vale que no tengamos obras”

ña Religión o tenga asistencia pastoral. No nos podemos quedar en esto, porque esa no es la razón de ser de nuestras obras. Va mucho más allá. Comprendo que parece un razonamiento utópico y que es muy complejo, pero creo que debemos aspirar a que nuestras obras ofrezcan una formación integral católica. Si las obras educativas no están llamadas a cumplir con esa misión y si en su vida no se vive esa identidad, más vale que no tengamos obras.

Y una cuestión más. Obras tenemos muchas y algunas muy significativas, pero, siendo importante la educación, creo que hay otros campos de gran trascendencia social en los que los propagandistas hemos estado presentes a lo largo de nuestra historia y podemos volver a estarlo. Para ello hemos de ser capaces de detectar dónde es requerida nuestra presencia, para fundar obras que, además, no tienen por qué estar residenciadas en la Fundación Universitaria San Pablo-CEU, sino que -a mi juicio- deben estar vinculadas directamente a la ACdP. Tenemos frente a nosotros ámbitos de actuación muy importan-

tes que están en nuestra propia tradición y que debemos cultivar como es el caso de la cultura, los medios de comunicación, etcétera.

BI: Bien se puede decir que el Congreso y las Jornadas *Católicos y Vida Pública* son justamente eso, una nueva obra de la Asociación.

ADG: Desde luego y tenemos que estar muy orgullosos. Orgullosos no por nuestra presencia en uno y otras, sino por lo que supone de beneficio para la Iglesia y porque ha sabido ejercer un liderazgo casi imperceptible y acoger a mucha otra gente, fruto de la tradicional generosidad de la ACdP y de nuestra vocación de servicio a la Iglesia y el inestimable trabajo y buen hacer de su directora Carla Díez de Rivera, verdadera alma de los mismos. En cuanto a las Jornadas, yo me pregunto qué institución está en condiciones hoy en día de, en apenas unos meses, poner en marcha una iniciativa como esta por prácticamente toda España con una estructura mínima, pero con un gran nivel de ponentes y concitando la colaboración de las distintas realidades eclesiales.

Las obras -no sólo las educativas-, su realidad y su futuro, han cerrado la entrevista. Una hora del tiempo de un presidente que, desde que fue elegido por la Asamblea, no ha podido comer ni cenar en casa en un día laborable, que ha pedido la excedencia como letrado del Consejo de Estado, y al que, tras la puerta, ya espera una nueva visita.

Muy personal

Alfredo Dagnino Guerra, abogado en ejercicio, tiene cuarenta años de edad, está casado y es padre de un hijo, Alfredo que, como él, es alumno del CEU; en concreto del Colegio CEU San Pablo de Montepríncipe. Guarda una especial devoción a la Virgen María y acostumbra a rezar a primera hora de la mañana, “nada más levantarme”, y también por la noche.

Cuando se le pregunta por la actividad de ocio favorita, advierte: “Para eso hay que tener ocio y yo no lo he tenido durante muchos años y además, en mi caso, se ha dado la circunstancia de que, el ocio ha coincidido con el trabajo. A mí me gusta mucho estudiar y los ratos que tengo los dedico justamente a eso, a estudiar, porque yo soy un apasionado del Derecho y también de las Ciencias Políticas”. Esto hace que, habitualmente, lea mucho más ensayo que novela o que poesía y que, además, suele leer varias obras a la vez.



Ve poco cine, aunque es un apasionado del “blanco y negro” y en lo que se refiere a la música, le gustan muchos estilos, “que sea variada, vaya”. Su lugar favorito para estar es aquel en el que esté su familia y no tiene un plato o una bebida favorita: “Mis padres me enseñaron a comer de todo y yo como de todo, aunque es verdad que últimamente prefiero comer más ligero, pescado más que carne”.

En lo que se refiere a los medios de comunicación le agrada leerlos todos a diario y contrastar: “leo todos, aunque me gustan especialmente *ABC*, *La Razón* y lo que está haciendo *La Gaceta*. También suelo leer un económico, *Expansión*, por ejemplo. Lo que sí me cuesta leer es la prensa digital”. Es oyente habitual de la *Cadena COPE*, *Intereconomía* y de algunos programas de otras emisoras: “Siempre me ha gustado mucho la Radio y suelo oírla haciendo cosas en casa”. En lo tocante a la Televisión, ve, sobre todo, informativos, cine y documentales históricos. En cuanto a las Nuevas Tecnologías dice que “soy casi un inútil con la tecnología, pero me defiendo con Internet, el correo electrónico y los SMS del teléfono móvil”.



Los ejercitantes de la segunda y última tanda nacional del curso posan para el *Boletín Informativo* en la Casa de Ejercicios de las Esclavas de Cristo Rey en Madrid.

Juan José Malpica

La amistad de Jesucristo centró la tanda de Ejercicios Espirituales

● Estuvo a cargo de Antonio Cano, director espiritual del Seminario de Getafe

Madrid / REDACCIÓN

La segunda tanda nacional de Ejercicios Espirituales congregó a alrededor de 30 personas. Acudieron a la cita propagandistas, miembros del Programa *Esperanza 2000* y algunos alumnos de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad CEU San Pablo. La tanda se celebró en la Casa de las Esclavas de Cristo Rey en Madrid y fueron dirigidos por Antonio Cano de Santayana, director espiritual del Seminario de Getafe. El vicepresidente nacional, Luis Fernando de Prada, estuvo presente durante estos días para apoyarle.

La tanda comenzó con una Eucaristía de acogida a modo de introducción

de los Ejercicios. En la primera meditación, Antonio Cano citó al Santo Padre Benedicto XVI en una entrevista antes de ir a Colonia cuando le preguntaron que qué les iba a decir a los jóvenes: “Lo bonito que es ser cristiano”, insistiendo en el hecho de lo que le cuesta al Señor “tocarnos el corazón”.

“Estamos aquí porque nos ha traído el Señor, pero cuántas veces nos ha buscado y nos hemos enredado. Dios nos ama porque somos sus creaturas y nos ama con amor de creador, pero la locura del Cristianismo es que no sólo me ama como criatura, sino también como amigo”, ya que el padre Cano centró los Ejercicios en esa idea: “la amistad de Jesucristo, que nos quiere con corazón de amigo por encima de todas las dificultades. Dios está

sediento de que le quiera, porque me quiere con corazón de amigo y hoy me busca como a Zaqueo”. El director de la tanda explicó que aunque nosotros ponemos los medios para ese encuentro, “tenemos que dejar fuera los temas que nos preocupan. Si realmente dejamos todo estos días y sólo miramos a Cristo, al término de los Ejercicios veremos más claro lo que nos preocupa”, aconsejó, insistiendo en el silencio interior y exterior.

En la primera meditación del miércoles 6 se adentró en el principio y fundamento siguiendo los puntos de San Ignacio: “El Cristianismo es orden de vida. Dios me quiere con amor de amigo y con ese amor me ha creado. Es una especie de alianza de amor de Dios con nosotros, y una de las cláusulas de esa alianza —expli-

“Vosotros los propagandistas gastáis vuestra vida en que el amor sea conocido, en que las ilusiones de Cristo se conozcan y Jesús necesita de nosotros para poner amor en el mundo”

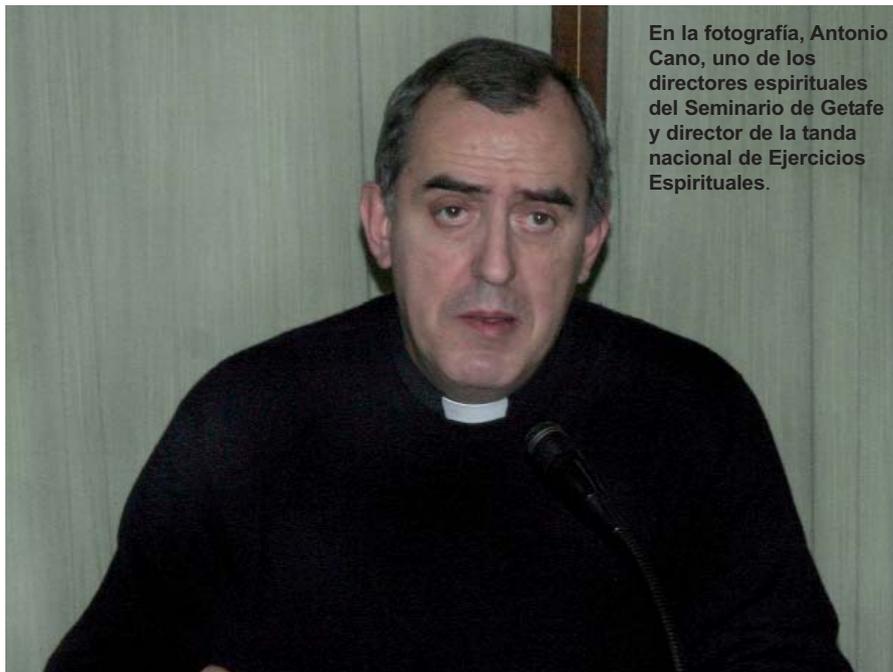
có- es él. Yo estaré siempre con vosotros, en la intimidad, en la vida diaria...; Yo os daré mi ley dejadme que os lleve de la mano”.

Ateísmo práctico

Según Cano, hoy, más que ateísmo, existe un ateísmo de tipo práctico que consiste en “vivir como si Dios no existiera. Pero entre los cristianos también hay ateísmo práctico que respondería a sólo cumplir las normas pero sin ir acompañados de Jesucristo”. Para ello, el sacerdote aconsejó que “debemos preguntarnos al final del día dónde ha estado el Señor. Vivir en la vida pública la fe sin perdernos cuando nos vayan mal las cosas, siendo fieles a Dios, pues si Dios sólo supiese de nosotros lo que le contamos, no sabría nada. No debemos tener miedo a llamarle amigo y a recuperar esta vida de amistad. Si vivo una alianza de amor con Jesucristo, mi vida ya no es mía, y entonces, tendrá sentido levantarse y tu corazón tendrá vida”, explicó. “La clave está en conocer y amar a mi amigo, que me pide que le ayude a construir un mundo mejor. Así nos daremos cuenta de cómo es Dios y se nos caerá la baba con Él”, añadió.

En la siguiente meditación el sacerdote se centró en la indiferencia, que, según San Ignacio consiste en “hacer lo que Él quiera, alejarse de lo que me aleja de Él, buscar habitualmente la voluntad de Dios y actuar como más agrade al Señor, siendo mi absoluto Cristo y desde ahí ver todas las cosas”. Para ello, Antonio Cano invitaba a “caer en la cuenta de lo mal que tratamos al Señor cuando nos dejamos anestesiar por el ambiente. Pero el Señor ve el amor con el que luchas por serle fiel”.

Las meditaciones se alternaban con pláticas, y la primera de ellas fue sobre cómo hacer oración, “pues todos parti-



En la fotografía, Antonio Cano, uno de los directores espirituales del Seminario de Getafe y director de la tanda nacional de Ejercicios Espirituales.

Juan José Matipica

mos de que nadie sabe. Es la relación con alguien a quien no veo”, explicó. “Tratar de entender al Señor a través de los textos o de la contemplación, escoger una escena del evangelio y saborearla, o bien seleccionar una oración, una canción o una frase, e ir repitiéndola... En definitiva, se trata de alejarse de lo externo para esconderme con Él”.

El pecado

El padre Cano fue introduciendo poco a poco a los ejercitantes en el misterio del pecado: “nacemos sin capacidad de amor total, amar es dar la vida y no somos capaces de darla y esa es la causa de nuestros males. La fuerza se va perdiendo y de ahí vienen los rencores, la envidia, la tristeza por no conseguir lo que deseo. Pues bien, de ahí viene a sacarme Cristo. Alguien que me saca de mí porque le importo más que yo a mí mismo”.

“Cristo me va haciendo libre y humano, pero con qué facilidad dejo de mirarle. Qué mal trato al Señor y Él se sube a la cruz otra vez por mí”. Según el sacerdote este juego nos va haciendo buenos, “es la redención de Jesucristo. Santo eres tú con el corazón de Jesucristo y Dios nos hace buenos amándonos”, sentenció. Explicó a continuación que “la Iglesia tiene la misión de amar al mundo y si España está mal, es porque no la amamos y no lloramos por ella”.

“Yo soy un pecador y eso es un drama”, pero “Jesús me elige como amigo y me va haciendo santo e inmaculado amándome”. Cano invitó a los ejercitantes a que se plantearan “cómo es Cristo conmigo y qué he hecho yo por Él”.

“Mi vida está hecha de borrones pero en cada borrón Cristo escribe la palabra amor y, de este modo, mi vida está llena de amor”, afirmó. “Debemos preguntarnos qué he hecho por Cristo, qué hago por Jesús y qué deseo hacer por Él, y contemplar el pecado para que se nos caiga la baba con el Señor, pues cada pecado nos acerca más al amor. Vosotros los propagandistas gastáis vuestra vida en que el amor sea conocido, en que las ilusiones de Cristo se conozcan. Somos testigos porque hemos sido perdonados por su cruz, y Jesús necesita poner amor a través de mí”. Seguidamente, el padre Antonio propuso “masticar” la parábola del hijo pródigo desde el abrazo del Padre, para “contemplar la misericordia de Jesús hacia mí, pues soy estrago del pecado y tengo que dejar querermme para convertirme en otro Cristo”.

En la jornada del jueves 7 se continuó con la meditación del pecado desde la perspectiva del hijo mayor de la parábola: “si no quiere entrar en casa es porque no conoce al Padre y mira a su hermano con sus ojos y no con los del Padre. Cuando no nos metemos en el corazón de Dios, vemos con dureza a los demás y tenemos



antipatías que juzgan muchísimo. Nuestros males vienen de no conocer al Señor. Cuando no se conoce el corazón de Dios se va endureciendo el corazón del hombre”, explicó. “En el fondo, tenemos el corazón del hijo mayor y el Señor nos suplica como el Padre, que nos dejemos querer”.

Siguiendo San Ignacio, el director espiritual del seminario de Getafe introdujo a los ejercitantes a sentir las penas del infierno: “la soledad, la amargura, el quejarme de mi vida... Pero el Señor lo cambia con cariño y quien las ha conocido es porque se ha cerrado a Cristo. Esa amargura se puede convertir en eterna al final de los tiempos, amargura que se acaba dejándose abrazar por Dios”, e hizo ver “cómo nos cuesta compartir la vida con Jesucristo”, animando a “que el mundo conozca el amor con la formación de la juventud y conociendo al amor”, así serán diferentes, educarán por amor, formarán familias para amar por amor, etcétera,

pues “sin corazón, se secan las ansias de evangelización”.

“A casi nadie le cuesta reflexionar con textos para conocer a Cristo pero cómo nos cuesta el coloquio y la oración. Al padre le duele el desprecio del hijo y a Dios el desprecio del hombre y de nuestra sociedad. El pecado nos destroza”, apuntó.

La llamada del Rey

“Hemos tenido temporadas como el hijo mayor, pero luego lo hemos entendido y se nos ha abierto el cielo. Sigo siendo pecador, pero me sé salvado. Jesucristo es tu amigo y no hay duda de su amistad, yo me dejo querer y mi amigo me salva con un amor entrañable que necesita ser correspondido. Tengo que amarle con todo el corazón y con toda el alma”, continuó. “Nos llama amigos porque nos ha dado a conocer lo que esconde su corazón”.

“Lo que San Ignacio denomina la llamada del Rey es ofrecer la causa de nuestro sufrimiento como ofrenda de amor por la salvación del mundo, reordenando todas las cosas a luz de esta ofrenda; es la ofrenda que San Ignacio denomina “de mayor estima y momento”, explicó.

A esta meditación le siguió una plática sobre la fe: “el Señor lo hace depender todo con la fe con la que le vemos, pero ¿qué es la fe? Si entiendo lo que es puedo cultivarla, pues si no mi sensación dependerá de cómo lo sienta o no”, Antonio Cano afirmó que no debemos entender la fe como dogmas, porque de no ser así no se conseguirá nada. Ayudándose de las palabras del Papa en Varovia, “permaneced firmes en la fe”, relacionó la fe con la verdad divina y la vida de fe con la relación con Jesucristo, una vida de amistad que no consiste en aceptar dogmas, sino la relación íntima con Aquel que nos ha amado primero.

“El cristianismo es vida de amistad con Cristo. Amar a Cristo es fiarse de él,



Arriba. Los propagandistas que hicieron la tanda, atienden a las explicaciones del padre Antonio Cano.

A la izquierda. Uno de los momentos en los que se rezó el Rosario por los jardines de la Casa de Ejercicios de las Esclavas de Cristo Rey.

Fotografías: Juan José Malpica

“El amor se hace verdadero por el crisol del sufrimiento y el hombre no está dispuesto a ello”

es la voluntad de sintonizar nuestra vida con los pensamientos y deseos del corazón de Cristo y con la manera de amar a los hombres desde su corazón, dialogando con él. En definitiva, vivir nuestra fe como relación de amor con Cristo y estar dispuesto a renunciar a lo que significa la negación de su amor”.

La crisis del corazón

Al tiempo que Cano de Santayana pedía a los ejercitantes que buscasen un “conocimiento interno de Cristo para que amarle más y seguirle”, conforme al esquema de San Ignacio, aseguró que “la gran crisis de hoy es la del corazón”, ya que “el amor se hace verdadero con el crisol del sufrimiento y el hombre no está dispuesto a pasar por el aro de la lucha, ni a pensar a fondo en las cosas. Frente a eso, la verdad nos hará libres, contagiándonos de su corazón”.

Según el director de la tanda, nos enamoramos de Cristo a través de los sentidos, conociendo, hablando, comunicando... Y se hizo hombre “porque va a vivir el amor infinito como humano contigo. Tú eres la huella de Jesucristo por toda la eternidad. El Evangelio es el Cristo que vive ahora. Trabajad el corazón y seréis felices”.

“El amor a Cristo hace que tengamos más interés por las cosas del mundo. Todo lo que exige esfuerzo de amor se elimina: los hijos, el matrimonio, etcétera. Todo ello exige amor y renuncia. Es un mundo necesitado de corazón, de redención... Jesús transforma el mundo, que necesita un trasplante de corazón. El mundo lo salva Dios pero necesita un corazón que lo acoja”. De este modo el padre Cano introdujo la contemplación del misterio de la Encarnación. Invitando a continuación a hacerse pequeños, mansos y humildes de corazón, para poder entender a Dios, mirar como le mira la Virgen y cogerle en brazos, pues “¡nos hace tanta falta quererle y besarle!”.

Cinco días para encontrarse con el Señor

Juan José Malpica / Inscrito en el Centro de Madrid



Durante el puente de la Inmaculada y de la Constitución tuve la suerte de encontrarme de nuevo con el Señor en los Ejercicios convocados por la Asociación. Durante estos días me he dado cuenta de lo fácil que es “enfriarse” en la fe si no eres constante cultivando una amistad personal con Jesucristo y lo rápido que podemos caer en lo que el padre Antonio Cano denominaba “ateísmo práctico” si nos dejamos llevar por el ambiente que nos rodea, nuestras ocupaciones, etcétera.

El Señor también necesita que le dediquemos tiempo, que le contemos todo aunque ya lo sepa, y más aún, que le recordemos constantemente todo lo que le queremos.

En estos Ejercicios me ha sabido redimido una vez más y me he percatado de la suerte que tenemos los católicos y de la mucha tarea que nos queda por hacer en la vida pública y, que a pesar del ambiente hostil de la sociedad que nos rodea, no debemos sentirnos acomplejados, sino todo lo contrario empeñando nuestra vida en que el Amor de Dios sea conocido por todos los seres humanos.

También me ha recordado el Señor que no tengo que tener miedo a encontrarme con Él, pues es la fortaleza necesaria que nos impulsa diariamente. Pero todo esto lo tenemos que recordar diariamente y tener a Dios presente en nuestra vida, hacernos compañía de Jesús en nuestros quehaceres.

He descubierto cuánto me ha buscado el Señor para que sea su amigo, ¡Resulta tan difícil imaginarse que Dios quiere una amistad personal conmigo! Y que la quiere a pesar de mis defectos. Me gustó mucho lo que dijo el padre Antonio Cano de Santayana cuando explicó que el Señor

sustituye los borrones de nuestra vida con manchas de sangre en las que se puede leer la palabra amor, y es que realmente nos amó hasta el extremo. Ya no nos podía amar más y sólo basta con mirar a la cruz para descubrirlo.

Pero estos días no sólo me he sentido acompañado por el Señor, sino también por los ejercitantes que me rodeaban, que año tras año venimos repitiendo esta tanda de Ejercicios Espirituales durante el puente de la Inmaculada. Ver que hay más gente como yo que quiere encontrarse con el Señor y que Él los ha traído a los Ejercicios como a mí. En esta tanda he descubierto a Dios una vez más, pero en comunidad.

Y todo ello ha sido posible gracias a la magnífica labor del director que, hábilmente, nos fue introduciendo, poco a poco, en el misterio del amor, para descubrir a un Cristo amigo que quiere acompañarme y que me pide que le acompañe.

Los que hicimos esta tanda de Ejercicios también tuvimos la suerte de acompañar el día de la Inmaculada a dos novicias, Rinako y Belén, en su toma de hábito. Este gesto por parte de las novicias se convirtió en una verdadera meditación, al ver como dos chicas jóvenes entregan su vida al Señor con total abnegación. Entrega que nosotros también tenemos que hacer en nuestra vida diaria.

Estos Ejercicios han sido necesarios para recordar que Dios es el principio y fundamento de nuestra vida y que ante las dificultades tenemos que dejar que Él actúe a través de nosotros, ya que nos necesita para construir su Reino.

En definitiva, han sido unos días de descanso con el Señor que me han servido para desconectar de todo lo exterior, para tener un acercamiento a Cristo, para fortalecer la fe -medicina necesaria que nos sustenta para sobrellevar el día a día- y para saberme amado una vez más por Cristo.

La jornada del viernes contempló la vida del Señor en Nazaret, observando cómo Jesús crecía en esa vida ordinaria entregada, donde vivía y crecía pero también aprendía: “El corazón se hace humilde en las humillaciones, id a Nazaret para aprender a vivir y a crecer en vuestra propia vida. La Virgen le enseñó a amar y a querer”. “¿En mi vida crezco? ¿Soy más dócil, menos caprichoso, más ordenado?”, animó a que los ejercitantes se preguntaran por estas cuestiones.

La siguiente meditación se adentró en la vida pública de Jesús, entrando en el tema de la vocación personal, y continuando por la meditación de las dos banderas: “no se puede seguir al mundo y seguir a Jesucristo. El mundo y Cristo son dos caminos diferentes e incompatibles”. Seguidamente, pasó a contemplar la Pasión: “Jesús, aún sabiendo a lo que va, confirma que quiere morir por mi. Los apóstoles lo habían dejado todo, pero no se habían dejado a sí mismos”, y, centrándose en Judas, se preguntó “¿qué le había pasado? Le empezó a defraudar Jesucristo, se dejó llevar por el ambiente, se enfrió, se distanció y le venció el odio”, y para que no nos ocurra eso aconsejaba “ser los últimos y despojarnos de todo como hizo Jesús, hacernos niños y, cuanto más sencillos, más entenderemos al Señor. Decir que no a mi hombre viejo y a mi amor propio”. En la exposición ante el Santísimo de ese día se meditó Betania, profundizando tanto en María como en Marta, refiriéndose a esta última y a su falta de humildad de corazón: “¿Quién hace los planes, el Señor o yo? No seamos como Marta”.

La nueva alianza

Y de Betania, el padre Cano de Santayana condujo a los ejercitantes a la última cena, que, según dijo “es la cena de la alianza de Israel. Jesús hace una nueva alianza y eterna instituyendo la Eucaristía. Cristo quiso hacer el memorial el mismo día de la traición, como respuesta al pecado, pues nos amó hasta el extremo”, apuntó. “En Getsemaní cayó sobre Jesucristo la tristeza y la angustia porque cayó sobre Él el pecado del mundo. Cristo clavó en la cruz la lista de mis pecados. El amor necesita reparar, ya que si no me duele el pecado, no me importa que me perdonen. Hoy vivimos frívolamente

“No se puede seguir al mundo y seguir a Cristo, son dos caminos diferentes e incompatibles”

cuando el mundo está ardiendo y a Cristo lo que más le duele es la gente que no le reconoce sus pecados”, meditó, a la par que animaba a los ejercitantes a permanecer en la mirada de Cristo.

El sábado comenzó con una meditación que invitaba a “sentir dolor por Cristo doloroso” para mejor entender la redención que, según explicó el sacerdote, “no es sólo perdonar mis pecados, pues si mi corazón no cambia, no sirve de nada. Cómo cae sobre Cristo mi pecado”, reflexionó, mientras aconsejaba fijarse también en el sufrimiento moral del Señor: “tenemos que aprender de Jesús para aprender la libertad interior”. Antonio Cano señaló que “hay algo en la pasión que es como un misterio de luz y es el silencio de Cristo, que podía intervenir y defenderse, pero que, sin embargo, se calló... Y todo ello por mi. Es la vida que nos da Jesucristo, la vida que da la vida, que no se la quita nadie sino que Él la da. Vivimos en un mundo en el que hay mucho pecado grave, y el pecado mata al hombre y sólo podemos aprender profundizando en la cruz de Cristo”.

Tras meditar con profundidad en torno al pecado y a sus consecuencias, el director explicó en una plática los estados de ánimo espirituales: la desolación, “cuando estoy flojeando y me cuestan más las cosas, nos vienen afectos y sentimientos que no los fabricamos nosotros y que nos alejan si nos dejamos llevar”; y la consolación, “la gran vivencia de la fe”.

A pesar de los cinco días de meditaciones y contemplaciones acompañadas del silencio interior que contribuía al coloquio con Jesucristo, los Ejercicios

“Hay algo en la Pasión que es como un misterio de luz: el silencio de Jesucristo”

se iban terminando y antes de concluir la jornada del sábado se dieron las claves para meditar la muerte y resurrección del Señor. Las últimas palabras de Cristo en la cruz sirvieron al sacerdote para contemplar la muerte de Jesús, “que quiso vivirla conscientemente. El ver cómo vive Cristo el tormento de la cruz hace creer al buen ladrón sin necesidad de decir nada solo con la actitud. Al verlo ha creído. Jesús se nos presenta convertido en un aborto, la gente se ríe de Él y aún así tiene sed de redimirte, de darte el Espíritu Santo. Te amó hasta el extremo, ya no podía amarte más”.

Vivir de la fe

Tras ello, los ejercitantes contemplaron la alegría de Cristo resucitado, “en cuarta dimensión”, porque aunque es carne, lo llena todo. Cano de Santayana pasó en seguida a recordar que a la primera persona a la que se apareció Jesús fue a la Virgen, “porque es la primera asociada a la vida, a la muerte y, por ende, a la resurrección”, explicó, mientras contemplaba esa aparición mirando a la Virgen desde el corazón de Cristo y viceversa.

El padre Cano también se detuvo en la contemplación de María Magdalena: “se ha quedado ciega sin Cristo, necesita verlo y acude corriendo al Calvario. Jesús le pide que viva de su fe y ahí empieza su verdadera vida. Dejad que Cristo sea nuestro centro y que se aparezca en medio de nosotros como hizo con los apóstoles. Él nos trae la medicina y la cura: vivimos de la fe cuando recibimos su amor, el Espíritu Santo”.

La meditación del domingo que puso fin a los Ejercicios giró en torno a Emaús: “los discípulos han perdido la esperanza y van a dejar Jerusalén. Cuando pierdes la esperanza buscas a alguien que te dé la razón y por eso iban dos”, explicó Cano. “Pero Cristo se hace el encontradizo y les va abriendo el corazón. Esperamos de Él lo que nosotros queremos y no ha sido así, a los dos discípulos de Emaús se les ha atragantado la cruz y por eso escapan. Es necesario que Cristo nos explique todo lo que ha ido ocurriendo en nuestra vida para entender el amor de verdad. Cuando no lo llamamos es cuando aparece y lo encuentran en la Eucaristía”.

De Prada: “El primer fin de la ACdP es buscar la santidad de sus socios”

● El viceconsiliario nacional reflexionó en el Retiro Espiritual de Adviento y Navidad sobre la espiritualidad de los apóstoles seculares

Madrid / JOSÉ MARÍA LEGORBURU

Hacía dos años que el viceconsiliario nacional, Luis Fernando de Prada, no dirigía un Retiro, tras convenir con el consiliario nacional y obispo auxiliar de Madrid, monseñor César A. Franco, que era conveniente que los dirigieran otros sacerdotes bien seleccionados. Pero, como él mismo explicó, “hemos pensado que podía ser oportuno que yo me encargara de dirigir éste, a modo de resumen de muchas cuestiones que ha tratado la Comisión de Espiritualidad durante estos dos últimos años, asuntos que hemos repetido mucho durante este tiempo, pero en los que hay que seguir insistiendo por su enorme importancia”.

Claridad de ideas

Dicho esto, De Prada comenzó su primera reflexión haciendo unas consideraciones previas y advirtiendo que no iba a hacer uso de citas eruditas, sino que pretendía tocar el corazón de los presentes, conforme al espíritu ignaciano, a la máxima “lo afectivo es lo efectivo”, y a la oración. En este sentido, el viceconsiliario nacional recordó que el primer fin de la ACdP no es organizar eventos de todo tipo, “muy buenos e importantes”, sino “la santidad de sus miembros, es decir, acercar a los propagandistas a Dios. ¿Qué es más importante -se preguntó-, salir de un acto diciendo ‘he aprendido cosas nuevas’, o ‘me ha ayudado a acercarme más al Señor’? Bien, partiendo de la base de cuál es el primer objetivo de toda institución de la Iglesia, la Asociación ha de poner los medios para conseguir la santidad de sus miembros y uno de ellos es fomentar la vida interior.

A continuación, relacionó distintas ideas fundamentales de la vida espiritual en relación con el Adviento y la Navidad que, según dijo, se pueden resumir en una



María Alcalá-Santaella

frase: “El Dios que se ha revelado como amor, el Dios que es un Dios personal, se hace hombre para salvarme”. Debemos ser conscientes de que el Señor no es una idea, sino que es Trinidad, amor interpersonal. ¿Tenemos relación personal con Dios Padre, con Dios Hijo, con Dios Espíritu Santo? Pues éste es un primer punto para la reflexión. Otro es si somos amigos de Dios y cómo podemos serlo más. Pues por un doble acercamiento. Por un lado, Dios nos ha divinizado mediante el Bautismo y por otra parte, Dios se ha humanizado, se ha hecho carne. Por tanto, si que podemos ser amigos de Dios en Cristo, porque tenemos la misma naturaleza humana del Hijo de Dios. Tercer punto. Ese Dios personal se me ha acercado para curarme, salvarme y llevarme a la plenitud de la unión con Dios. Y último punto: El hombre ha sido creado a imagen y

semejanza del Dios amor y por tanto, es feliz dando y recibiendo amor”.

Comentó para concluir la primera reflexión del Retiro que “Desde la esperanza del amor de Dios es fácil tener alegría y esperanza y, por lo tanto, seguir amando al enemigo que nos hace sufrir. Especialmente, en aquellos casos en los que este enemigo piensa incluso que obra de buena voluntad, como nos recuerda Santa Teresa cuando habla del sufrimiento que le producía” la persecución que sufría a manos de los buenos”.

La verdadera espiritualidad

Tras un tiempo de oración y de meditación ante el Sagrario, prosiguió el viceconsiliario nacional con la segunda reflexión. Según dijo, “cuando hablamos de espiritualidad no lo hacemos conforme a

una relación -aparentemente, la más lógica- espíritu-cuerpo. No. Se trata de otra relación: espíritu-Espíritu Santo. Nuestra vida, movida por el Espíritu Santo ha de ser predominantemente espiritual y no carnal, en términos paulinos, claro”. A continuación, De Prada se formuló la siguiente pregunta: “¿Por qué se mueve, entonces, nuestra vida?”. Él mismo respondió: “Puede ser por tres motivos: En primer lugar, por un mero impulso animal, por instinto. Es el nivel animal. En segundo término, mediante el empleo de la razón, los principios, o la ética. Es el nivel humano. Pero hay un tercer nivel, que es el único válido para los cristianos. Es el espiritual, es decir, moverse por lo que nos sugiere el Espíritu Santo”.

“En este camino a la espiritualidad -prosiguió- podríamos distinguir dos fases bien concretas. Por una parte, la ascética, o lo que es lo mismo, aquella en que la presencia de Dios existe, pero no es demasiado fuerte y predomina la humana. En segundo lugar, está la fase mística; es decir, aquella en la que predominan los dones del Espíritu Santo. Es por eso por lo que hay que pedir al Espíritu Santo que venga a nosotros, que sea Él quien nos mueva”.

Don Luis Fernando afirmó a continuación que “los seculares comprometidos deben vivir la espiritualidad en todo momento, individualmente y también en comunidad, como es el caso de la ACdP. Pero, ¿de qué fuentes hay que beber? Pues

de la liturgia, los sacramentos, la palabra de Dios, la vida virtuosa, la interiorización y, muy especialmente, la relación personal con el Señor, con la Santísima Virgen, con los santos... Si de verdad uno quiere a Dios, ha de buscar tiempo para estar a solas con Él. Así lo afirman todos los maestros de la vida espiritual. Hay que disponer de un tiempo de oración durante la jornada para ponerse ante el Señor como lo marca la tradición de todas las órdenes, movimientos y asociaciones eclesiales. Todas instan a sus miembros a ordenar la vida en torno a Dios y muy especialmente la ACdP, marcada en este sentido por sus orígenes en la Congregación Mariana de *Los Luises*”.

“Así, desde los orígenes de la Asociación se recuerda a los propagandistas que deben dedicar no menos de quince minutos al día a la oración personal con Dios y a frecuentar los sacramentos. A orar. Se trata de ponerse ante el sagrario y de hablar con Dios.

Es una actividad que se puede hacer en cualquier situación, porque Cristo nos acompaña siempre, pero su presencia no es la misma todo momento que ante el sagrario o en la comunión. Ahí se hace totalmente presente ante nosotros, totalmente real”.

Concluyó el viceconsiliario nacional la segunda meditación insistiendo en que “hay que orar, y a orar se aprende orando. Sin oración, Cristo es una mera idea y la religión, una simple ideología, o una moral. Sólo la oración personal con Jesucristo hará que nuestra labor de apostolado dé fruto abundante”.

“Sólo la oración personal con Jesucristo hará que nuestra labor de apostolado dé fruto abundante”

En la otra página, el viceconsiliario nacional, Luis Fernando de Prada, que dirigió el Retiro. A la derecha, De Prada celebrando misa con dos de los numerosos niños que acompañaron a sus padres. Debajo, el salón de actos de la ACdP, que hizo de improvisada capilla y que prácticamente se llenó. Fotografías: José María Legorburu



Primer viaje de Alfredo Dagnino como presidente a Cádiz y Jerez

● Tiene previsto visitar todos los centros durante los primeros meses de 2007

Cádiz / REDACCIÓN

Alfredo Dagnino ha comenzado las visitas a los distintos centros de la Asociación repartidos por toda España, con un primer viaje a la provincia de Cádiz, donde se reunió con los propagandistas de los centros de la capital gaditana y de Jerez de la Frontera.

Tras ofrecer una rueda de prensa a la que acudieron numerosos medios de comunicación de la ciudad, el presidente almorzó en el Casino Gaditano con un buen número de propagandistas pertenecientes a ambos centros y, ya por la tarde y antes de emprender viaje de regreso a Madrid, pronunció una conferencia sobre el compromiso de los seglares en la vida pública.



Redacción

Arriba, el presidente, Alfredo Dagnino, flanqueado por los secretarios de los centros de Cádiz, Manuel Bustos (izquierda); y Jerez de la Frontera, Antonio Rendón-Luna, a su vez, miembro del Consejo Nacional. Debajo, un recorte del principal periódico de la provincia, el *Diario de Cádiz*, que dedicó un amplio espacio a la visita del presidente a los dos centros que posee la ACdP en esta provincia andaluza.

Fotografías: Redacción

Reunión de la Asamblea de Secretarios para elegir vicepresidente

Madrid / REDACCIÓN

La reunión ha sido convocada para el día 13 de este mes de enero en Madrid. La Asamblea de Secretarios está compuesta por los miembros del Consejo Nacional -presidente, vicepresidente, consiliario y viceconsiliario nacionales, secretario general, consejeros nacionales, tesorero y vicesorero nacionales y secretario nacional del Grupo de Jóvenes-, los secretarios de los centros, el secretario nacional de Comunicación y el secretario técnico.

En esta ocasión, la Asamblea de Secretarios habrá de decidir en votación secreta quien será el vicepresidente de la ACdP para los próximos cuatro años, de entre los nombres de la terna que ha propuesto al efecto el Consejo Nacional y que está integrada por el actual vicepresidente, Julián Vara Bayón; el consejero nacional y secretario del Centro de Jerez de la Frontera, Antonio Rendón-Luna y de Dueñas; y el tesorero nacional, Santiago Morga Carrascoso.



Alfredo Dagnino Guesas en la sede gallega de la Asociación Católica de Propagandistas.

Los propagandistas celebraron juntos la llegada de la Navidad

● **Actividades en Cádiz, Jerez de la Frontera y Madrid**

REDACCIÓN

Un año más, los propagandistas celebraron en comunidad la Navidad con actos en toda España. El más numeroso en asistencia fue el de Madrid, que congregó a más de un centenar de socios, familiares y amigos.

Tras la Eucaristía, presidida por el obispo auxiliar de Madrid y consiliario nacional, monseñor César A. Franco, los propagandistas, encabezados por el presidente, Alfredo Dagnino, compartieron una cena navideña. A los postres y antes de entonar villancicos populares, se hizo entrega de la medalla de oro a cuatro socios que han cumplido ya cincuenta años de pertenencia a la ACdP: José Luis Álvarez, José Luis Gutiérrez, Manuel Martín Lobo y Tomás Mora.

El consejero nacional y secretario de Jerez, Antonio Rendón-Luna, acompañado de los propagandistas del Centro, acudió a felicitar las Pascuas al obispo de Asidonia-Jerez, monseñor Juan del Río. Posteriormente, tras una Eucaristía presidida por el consiliario local, Federico Mantaras, se reunieron en un céntrico local para cantar villancicos.

Y en Cádiz, el secretario local, Manuel Bustos y los socios acudieron a una Misa presidida por el consiliario local, Manuel de la Puente en la Capilla del Carmen y, seguidamente, brindaron en el patio del Casino Gaditano por la Navidad y por el nuevo año 2007, según **informa José Ramón Pérez Díaz-Alersi.**



José María Legorburu



José María Legorburu

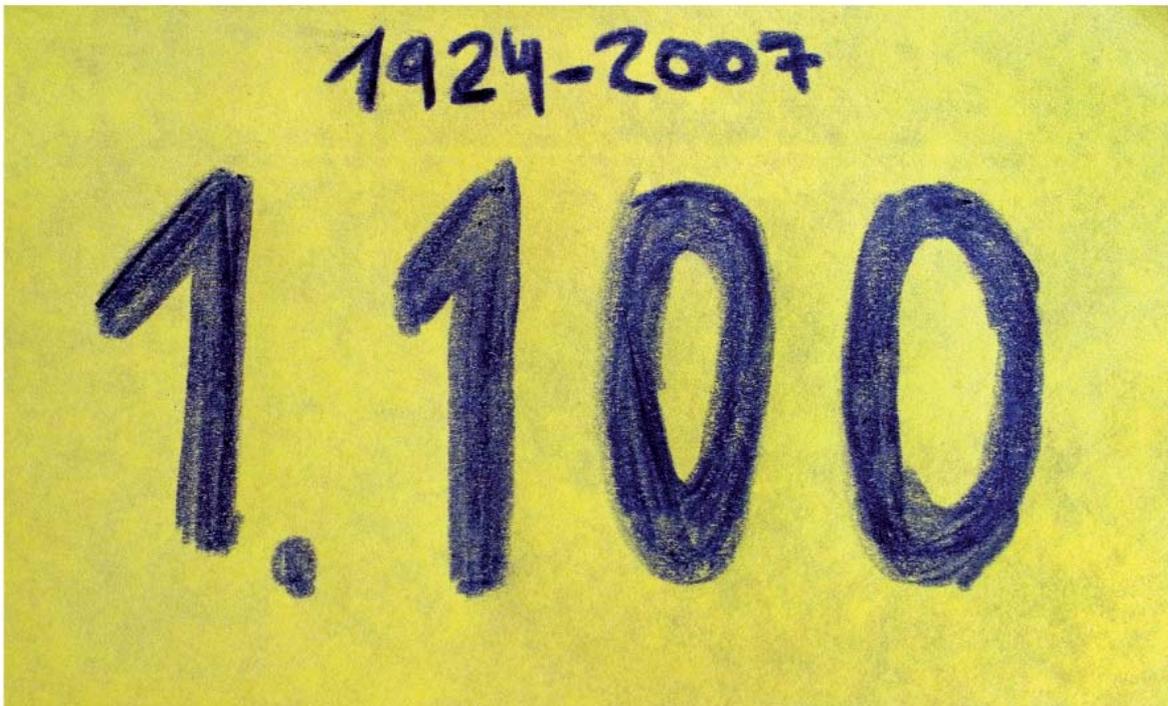
Arriba, el presidente posa junto a los cuatro socios que recibieron la medalla de oro de la ACdP, en sus bodas de oro como propagandistas: de izquierda a derecha, Manuel Martín Lobo, Tomás Mora, Alfredo Dagnino, José Luis Álvarez y José Luis Gutiérrez. A la izquierda, monseñor César A. Franco, que presidió la Misa de Madrid, acompañado por el viceconsiliario nacional, LuisFernando de Prada (Izquierda) y el consiliario de Madrid, Alfonso Carrasco. Debajo, a la izquierda, los socios del Centro de Jerez de la Frontera, posan para el *Boletín Informativo* junto al obispo de la Diócesis de Asidonia-Jerez, monseñor Juan del Río. A la derecha, los propagandistas de Jerez y sus familiares y amigos cantan villancicos.



Redacción



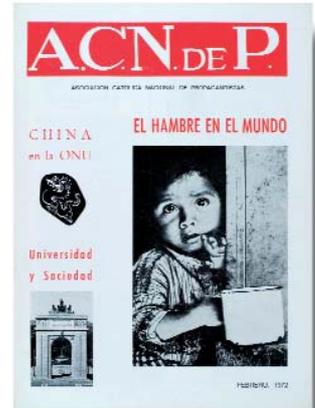
Redacción



Boletines

● Fundado a propuesta de Ángel Herrera Oria, el *Boletín Informativo* de la ACdP ha llegado, 83 años después de salir a la calle al número 1.100. Como siempre, siendo notario fiel de la historia asociativa.

● En este especial se cuenta la historia del *Boletín Informativo*, se muestran sus distintas etapas, se explica cómo se hace cada número e incluye dos artículos de Raúl Mayoral y José María Legorburu.



1924-2007: 83 años de historia y 1.100 números



Madrid / JOSÉ MARÍA RUBIO

Desde 1924 el *Boletín Informativo* de la Asociación Católica de Propagandistas fundado por el siervo de Dios Ángel Herrera Oria se publica con el objetivo de difundir y dar a conocer la actualidad de sus diferentes centros, así como el quehacer de los propagandistas en sus distintas tareas apostólicas. El formato, las portadas, quienes trabajan en ella, el número de páginas, etcétera, han ido cambiando a lo largo de los años, sin ninguna duda, a mejor.

El diseño de las portadas, como vemos en la imágenes que acompañan a este texto ha ido evolucionando. Desde aquel primer número de 1924 sin fotografías pasando por los años 30, 40, 50, 60, 70, su desaparición durante la década de los 80, hasta que en la de los 90 lo recuperó felizmente el presidente Rafael Alcalá-Santaella Núñez con el veterano Joaquín Campillo como director, hasta este número redondo que se celebra recién estrenado el nuevo año, en enero de 2007.

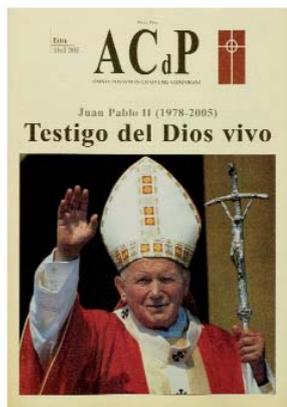
Testigo de la historia de España

Si bien su misión ha sido reflejar la vida asociativa y sus éxitos y avatares, el *Boletín Informativo* ha sido testigo muy directo de la historia de España. Sus secciones se han ampliado vista la necesidad y el interés de los socios y, desde hace

años, informa también de cómo transcurre el siempre complicado camino de los altares de su primer director, el siervo de Dios Ángel Herrera Oria, en su proceso de Canonización.

Con este número también queremos celebrar la reactivación del Gabinete de Comunicación de la ACdP dirigido por el director del *Boletín Informativo* y Secretario Nacional de Comunicación, José María Legorburu Hortelano; con Juan Malpica en su incansable tarea de Redactor Jefe y quien suscribe aportando lo que puede a esta bonita y gratificante labor, junto a otros queridos colaboradores.

Para celebrar estos 1.100 números hemos elaborado, desde la redacción del *Boletín Informativo*, un especial con todo el mecanismo que hace posible que cada mes salga adelante la publicación.



Así se hace, día a día, el *Boletín Informativo* de la Asociación

● Cada mes se pone a funcionar una maquinaria bien engrasada

Madrid / JOSÉ MARÍA RUBIO

El proceso para que el *Boletín Informativo* vea la luz cada mes ha tenido siempre detrás el interés de que la actividad de la Asociación llegue a sus socios allá donde se encuentren. Desde hace unos años José María Legorburu dirige el *Boletín Informativo* y junto a él, alumnos y antiguos alumnos de la Universidad CEU-San Pablo. Su colaboración es recíproca, aprenden una forma de trabajo periódica y periodística y ayudan en las tareas de edición y publicación, a la vez que toman contacto con el carisma asociativo.

Actualmente junto con Legorburu colaboran Juan Malpica y José María Rubio en la redacción del *Boletín Informativo*. David Monreal es el editor gráfico de fotografía y en el archivo trabaja Irene Pérez colocando todas las imágenes y fotografías correspondientes a cualquier época de la ACDP. Sin olvidarnos, claro está, de las geniales viñetas de Borja de la Lama Noriega. Pero el *Boletín Informativo* tiene también muchos otros colaboradores, ya sean fijos, como esporádicos con artículos de interés cada mes. Entre los primeros están las consejeras nacionales y periodistas María José Pou, edito-



Arriba los componentes del Consejo Editorial al término de este número. Debajo, también de izquierda a derecha, el director, José María Legorburu; el redactor jefe, Juan José Malpica; y el redactor José María Rubio. Sobre estas líneas, a la izquierda Juan José Malpica tomando fotos de uno de los Círculos; y a la derecha, el redactor José María Rubio en un Círculo de Estudios mientras toma notas.

Fotografías: Redacción

Para la ACdP, el *Boletín Informativo* es un medio de comunicación interna imprescindible para conocer sus distintas actividades

rialista de ‘Claves’; y María Alcalá-Santaella, responsable de ‘Testimonio’. También la propagandista del Centro de Madrid, María del Carmen Escribano que redacta la sección titulada ‘Las calles de los propagandistas’.

Un proceso complejo

Desde finales del mes anterior, la Redacción va elaborando una pauta de previsiones con lo que pueden ser reportajes, noticias o hechos importantes de actualidad nacional o de los distintos centros de la ACdP repartidos por toda España. En la reunión de previsiones los miembros de la redacción se reparten el trabajo para que todo quede perfectamente cubierto. Cámaras de fotos, grabadoras, cuadernos y bolígrafos se preparan para estar al cabo de cada noticia que genera la Asociación en cualquier lugar de la geografía española. Cada vez se genera más actividad en todos los centros, lo que se ha traducido en una ampliación de su número de páginas.

El trabajo en la redacción de la Asociación es más intenso en fechas como la celebración de la Asamblea General o cada mes de noviembre cuando se celebra el Congreso *Católicos y Vida Pública*. De todo eso y de muchas otras informaciones damos cuenta en estas páginas y, no sólo aquí. La Asociación esta presente en Internet desde hace dos años. La Web www.acdp.es informa puntualmente a quienes estén interesados las actividades de los diferentes centros, el último *Boletín Informativo* y, dentro de muy poco, todos los números publicados desde el año 1924 de una forma fácil y accesible a todos.

Cronista de nuestra historia

Raúl Mayoral Benito / Consejero local del Centro de Madrid



“El *Boletín Informativo* debe salir con periodicidad mensual, aunque haya meses que sólo conste de cuatro páginas y se parezca a una hoja parroquial”. Esta fue la instrucción que, a principios del año 2000, recibimos del presidente Alfonso Coronel de Palma, cuando nos encomendó, a quienes luego integraríamos el Consejo de Redacción, recuperar un instrumento histórico de información y comunicación entre los propagandistas. A mí aquello, me recordó a las palabras que años antes había escuchado al Arzobispo de Mérida-Badajoz, monseñor Antonio Montero, en una conferencia pronunciada en la Universidad CEU San Pablo, acerca del Periodismo: “Puede que el sol no salga un día, pero un periódico debe salir siempre”.

Bajo la sabia y experimentada dirección de Joaquín Campillo, los integrantes del Consejo de Redacción cumplimos fielmente la tarea encomendada por el presidente. Y salvo el mes estival de agosto, único durante el cual estábamos exonerados del compromiso de publicar el *Boletín Informativo*, en los todos los demás meses, los propagandistas recibían en sus hogares puntualmente aquellas páginas que nunca fueron inferiores a dieciséis y que jamás dieron la sensación de ser una hoja parroquial.

Pasados unos meses, y a causa de la enfermedad de su esposa, Joaquín Campillo se vio en la necesidad de dejar la dirección del *Boletín Informativo*. El presidente me designó como nuevo director. Confieso que mis conocimientos sobre Periodismo y técnica informativa no estaban a la altura de aquella responsabilidad. Logré compensarlo con mi esfuerzo y mis ganas por aprender. Pero, sobre todo, pude superar aquella prueba gracias a la ayuda inestimable del propio Consejo de Redacción. El resultado fue que el *Boletín Informativo* se consolidaba mes a mes y, además, se incrementaban los contenidos y las informaciones. En el año 2002, y por razones profesionales que restringían mi tiempo dis-

ponible para la dedicación propagandista, pedí al presidente que me relevara en el cargo. Incluso le propuse dos nombres de miembros del Consejo de Redacción para que ocuparan el puesto: Joaquín Campillo, porque creía que era de justicia que, tras el fallecimiento de su esposa, retomara la dirección que, durante tantos años atrás, había desempeñado, y José María Legorburu, quien era, asimismo, otro candidato idóneo, mucho más que yo, al ser un profesional del Periodismo, y buen conocedor de las técnicas de composición y elaboración de la Prensa. Joaquín se negó alegando, con esa generosidad que siempre le caracterizó, que ya sonaba la hora de una nueva generación en los cargos de la Asociación.

Y así fue como dejé la dirección del *Boletín Informativo*, siendo sucedido en ella por el actual director, José María Legorburu. No sin que antes transcurriera casi un año desde aquella reunión mantenida con el presidente, en la que le expuse mi voluntad de dejar la dirección y en la que Alfonso Coronel de Palma me pidió que siguiera “unos días más” con la nominación de “director en funciones”. Durante aquella prolongadísima situación, a veces yo recordaba, de mis tiempos de opositor, la Ley Provisional del Poder Judicial de 1870 y que fue derogada, nada más y nada menos, que en 1985, estando vigente con el carácter de “provisional” durante más de cien años. Lo mío, gracias a Dios, no duró tanto.

Al final, llegó el momento de la sucesión. Pasé a integrar, nuevamente, el Consejo de Redacción y en él sigo desde entonces. **El *Boletín Informativo* ha mejorado mucho y lo ha hecho hasta tal punto, gracias a las innovadoras y transformadoras ideas de José María Legorburu, que es casi irreconocible.** No decirlo sería faltar a la verdad. Pero en una cosa sigue siendo el mismo *Boletín Informativo*, y ahí no hay superación por el actual, y es que se continúa elaborando con las mismas ingentes dosis de ilusión y, como dice el bolero, “de alma, corazón y vida” que le echamos todos los que formamos parte del Consejo de Redacción.



Pero eso no es todo, la salida en color desde hace una año ha llevado a dar lo mejor de sí mismo a David Monreal. Retocar, mejorar lo que hay... A veces, hacer lo imposible... Esa es la tarea de nuestro editor gráfico. Y, por supuesto, Irene Pérez, la jefa de uno de los tesoros más importantes de la Asociación, su archivo fotografico con imágenes de miembros y acciones de la ACdP es sus más de cien años de historia. Todos ellos son la columna principal de este *Boletín Informativo*. El trabajo de cada uno de ellos hace posible una publicación de gran calidad en su fondo y en su forma.

Los últimos pasos de cada número

Finalmente, el Consejo Editorial, formado por María Alcalá-Santaella, Antonio Franco, Raúl Mayoral, Santiago Morga, Emilio E. Navarro, María José Pou, Ezequiel Puig-Maestro-Amado, Antonio Rendón-Luna, Carlos Romero, José Francisco Serrano y Antonio Urzáiz, da el visto bueno a la publicación para que el Servicio de Publicaciones de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU, haga el resto... Y lo haga muchas veces, más



de 1.000 números, sin tener en cuenta los especiales. Desde que alguien abre el *Boletín* cada número ya puede ver en su interior que la actualidad va siempre ligada a la obra propagandista. Las *Claves* de las primeras páginas son la guía del pensamiento de la Asociación. Todas ellas bien detalladas en las líneas que elabora el *Consejo Editorial*.

La *Chincheta* es un pinchazo a un tema de actualidad, un trazo irónico de la imagen que nos ofrece la sociedad de hoy en día. Al igual que la viñeta con la que nos deleita cada semana *Lama Noriega*. El adelanto del próximo número y la revista de prensa son dos buenos acompañantes para los *artículos de opinión* de miembros destacados de la Asociación.

Arriba, los redactores trabajan sobre la maqueta del *Boletín Informativo*. Justo al lado Juan Carlos Isabel, del Servicio de Publicaciones de la Fundación, recibiéndolo para mandarlo a imprenta. Abajo, David Monreal editando las fotografías; y a la derecha, Irene Pérez, encargada de archivarlo. Junto a estas líneas, Carlos Fernández Primitivo, embuchándolo.

Fotografías: Redacción

La *Actualidad* nos ofrece más adelante entrevistas, noticias y otras informaciones de la ACdP: la actividad del presidente, las decisiones del Consejo Nacional, las tandas de Ejercicios Espirituales o, como últimamente, co las Jornadas *Católicos y Vida Pública* en muchas provincias de España.

Centros y Propagandistas informa de los movimientos de los centros de toda España. Las *Noticias de las Obras* también tienen hueco en el *Boletín Informativo*, porque la ACdP sigue con interés la vida de sus fundaciones. Luego, dos secciones más recientes, pero no por ello menos importantes, la *Meditación* y las *Calles de los Propagandistas*, donde se re-

cogen las calles o los lugares que los miembros de la ACdP tienen por toda España.

Los jóvenes, un gran activo de la Asociación Católica de Propagandistas. La sección dedicada al Programa *Esperanza 2000* quiere recoger ese fruto y plasmarlo cada mes con todas las actividades que realizan sus chicos y chicas. Por último, la contraportada del *Boletín Informativo*, que, desde hace unos años, viene dedicada a contar el *Camino de los altares* que, poco

a poco, va recorriendo Ángel Herrera Oria. Y en los últimos números, hemos recuperado el veterano *Criterios*, con el fin de recoger textos importantes como el primer discurso de Alfredo

El Boletín quiere que cada sección sea un altavoz de los progresos, acciones y obras de la Asociación

Dagnino o la intervención de monseñor Fernando Sebastián, en las Jornadas Católicas y Vida Pública de Pamplona; suplemento que se incluye en este número.

Y así es como se hace el *Boletín Informativo*, mes a mes, página a página, requiere de una gran labor de la Redacción. Pasarán otros 1.100 y la tarea de esta publicación mensual seguirá fiel a su objetivo de dar a conocer la obra de la Asociación Católica de Propagandistas.

Humildes mensajeros del espíritu propagandista

José María Legorburu

Director del *Boletín Informativo* / Secretario de Comunicación



1.100 números. Es una cifra redonda, un aniversario anhelado, una alegre celebración... Pero, ante todo, es una muestra elocuente de la vigencia

de ese espíritu propagandista que, a finales de 1908, concibieron el padre Ángel Ayala SJ y Ángel Herrera Oria. De ese espíritu y de la fidelidad de varias generaciones de socios que han sido capaces de plasmar en las páginas del *Boletín Informativo* la fecunda historia de la Asociación.

Y lo ha hecho de una forma muy fiel, porque leyendo las páginas del *Boletín Informativo*, fijándose en su diseño, calculando sus costes, contando el número de fotografías y páginas, imaginando su estructura y medios, se puede tener una idea cabal de los distintos momentos por los que ha pasado esta institución casi centenaria. Desde que lo fundara y elaborara el propio Herrera Oria en 1924, hasta nuestros días, el *Boletín Informativo* ha salido, con mayor o menor regularidad, a la calle, sin que ni siquiera la Guerra Civil lo impidiese. De esta forma, ha tenido cuatro páginas o cuarenta, se ha editado en blanco y negro o en color, ha tenido carga gráfica o sólo texto, ha hablado exclusivamente de la ACdP o de

mil cosas que apenas tenían que ver con ella, ha sido absolutamente independiente o incluso ha llegado a convertirse en una pequeña parte de la revista informativa de una de sus obras.

Lo dicho, se puede afirmar que el *Boletín Informativo* -visto con la perspectiva de los años y del conocimiento de la historia de la Asociación- ha cumplido fielmente con el papel que don Ángel le otorgó -adelantándose, una vez más, a los tiempos-: "No se trata de una revista doctrinal; ni siquiera de la crónica de los hechos sociales que al propagandista interesen y deban por él ser conocidos (...) Vendrá pues a ser como un relato íntimo, como una carta familiar de la Asociación que comunique a todos los propagandistas, a la vez remitentes y destinatarios, sus mutuas obras, sus impresiones, sus inquietudes, sus deseos y sus propósitos".

Veinticinco años después (1949), se celebraban las bodas de plata con "la santa alegría de quien sabe que todo lo ha recibido del Señor y para su gloria trabaja" y recordando las señas de identidad del *Boletín Informativo*: "Mensajero del espíritu sobrenatural que debe animar y dar vida a la Asociación, con los consejos, artículos y cartas de nuestros consiliarios, con el anuncio y comentario de los actos de piedad, con la reseña y detalle de las obras católicas".

Pues bien, han pasado casi 83 años desde la creación del *Boletín Informativo* y cuando llega al simbólico número 1.100, se puede decir con satisfacción que no baja de 36 páginas, tira once números a todo color al año, tiene una pequeña, pero eficaz Redacción y un exigente y fidelísimo Consejo Editorial; cuenta con espacio propio y con medios suficientes, tanto económicos como informáticos. Pero eso sí, hay motivos para la satisfacción, pero no para estar totalmente satisfechos, porque debe seguir mejorando y perfeccionándose.

Al menos, así lo entiene quien hoy lo dirige, como una obra siempre inacabada, porque **hacer el *Boletín Informativo* de la ACdP fue, es y seguirá siendo para mí, como para mis antecesores en el puesto, una gran responsabilidad.** En primer lugar, por su finalidad y por el papel que desempeña entre los propagandistas, pero también por ser un escaparate de la ACdP hacia el exterior. También porque, vistos los antecedentes, será fuente de consulta hemerográfica para quienes indaguen en nuestra historia, con todo lo que ello supone. Y, finalmente, porque al tomar su dirección recogí el testigo y el ejemplo de socios muy ilustres que capitanearon la nave. Por citar a algunos, vayan los nombres de los primeros y los últimos: **Herrera Oria, Marina, Cervera, Siso Cavero, Carrascosa, López, González Ruiz, Martín-Sánchez (...)** Gutiérrez, Simón Tobalina, Martín Aguado, Campillo y Mayoral. Gracias a todos, porque sin ellos y su dedicación, este *Boletín Informativo* jamás hubiera alcanzado sus primeros 1.100 números.

El presidente de la Asociación Católica de Propagandistas, Alfredo Dagnino, acompañado del arzobispo de Santiago de Compostela Monseñor Julián Barrio en la clausura de las Jornadas.



Juan José Malpica

Santiago de Compostela celebró sus I Jornadas 'Católicos y Vida Pública'

● Tuvieron lugar los días 24 y 25 de noviembre en la capital de Galicia

Santiago / JUAN JOSÉ MALPICA

Los días 24 y 25 de noviembre se celebraron en el aula cultural de Caixa Galicia las I Jornadas *Católicos y Vida Pública* de Santiago de Compostela. (Coruña) En la Inauguración, el secretario del Centro, Avelino Muñoz, dio la bienvenida a los participantes, acompañado de Andrés García Vilariño, delegado episcopal de Apostolado Seglar de la Archidiócesis de Santiago, que agradeció que las Jornadas “reactiven la presencia de la Iglesia en la cultura y los medios de comunicación”, animando a los laicos a “una nueva evangelización y a que sean referentes en la vida pública”; y de Antonio Urzáiz, secretario general de la ACdP, que también reivindicó “la concienciación para que los laicos se sientan Iglesia y participen en la vida pública”.

El compromiso del laico

El primer ponente fue Alfonso Coronel de Palma, propagandista y presidente-consejero delegado de la *Cadena CO-*

PE, que disertó en torno al tema *El compromiso del laico en la vida pública*: “¿Qué ha sucedido para que el acontecimiento cristiano no incida especialmente en nosotros mismos? ¿Qué ha sucedido para que estemos en una tranquila apostasía? ¿Dónde estamos los que tenemos que hacer que incida el acontecimiento cristiano? Porque los católicos -añadió- somos ciudadanos y estamos en el mundo, y, si lo estamos, ¿cómo incidimos en la realidad?” Con estas cuestiones comenzó Coronel de Palma para enseguida darles respuesta: “Cristo comienza con su propia vida pública, y hay una línea constante de continuidad en la que no existe duda alguna de la presencia del católico en la vida pública”, explicó.

**Coronel de Palma:
“Debemos actuar
en la sociedad civil
en todos los ámbitos
y dar testimonio
de lo que somos”**

“Seguimos teniendo un exceso de clericalismo, no de los sacerdotes, sino de la clericalidad; el angelismo, el confundirnos a nosotros con ángeles cuando somos una comunidad de pecadores; el irenismo, mirar un Dios de Israel lejano; la ideologización de la fe; el hecho de estar más cómodos en la sacristía que en la vida pública; el dualismo entre los ámbitos privado y público; el tener secuestrado a Cristo dentro del armario”, enumeró.

Para el socio del Centro de Madrid, la forma de estar en el mundo como ciudadanos responde a un fundamento que es la fe, y, citando varios documentos del magisterio de Juan Pablo II, aseguró que “nuestra razón está presente y nunca ni en ningún caso, estamos en contra de la naturaleza”. Según dijo, la primera reclamación que hay que hacer es el culto público, “pero hay otros lugares para actuar, como la familia o el asociacionismo... Debemos actuar en la sociedad civil, en ámbitos como el ocio o el deporte, y qué decir en los de la caridad, el trabajo, la empresa, el sindi-

calismo, la cultura, la educación, los medios de comunicación... y dar testimonio de lo que somos. Tenemos que ser ovejas capaces de mirar a los ojos a los lobos. Tenemos que reivindicar a Cristo”, concluyó.

A continuación, le sucedió la mesa redonda *El compromiso del laico* moderada por el delegado episcopal de Apostolado Seglar de la Archidiócesis de Santiago, en la que participaron Paulo Bueno Capeans, informático y responsable de la Acción Católica General de Adultos de la diócesis; Ángel Téllez González, ingeniero y co responsable de la comunidad del Camino Neocatecumenal de Coruña; y Juan Carlos Vázquez, empresario y coordinador diocesano de la Renovación Carismática.

Evangelización de los jóvenes

El siguiente ponente fue Alejandro Rodríguez de la Peña, secretario nacional del Grupo de Jóvenes de la ACdP y director del Programa *Esperanza 2000*. En su charla titulada *Evangelización de la juventud*, analizó la situación de los jóvenes en el seno de la Iglesia partiendo de su escaso número: “El número no debe de obsesionarnos, porque partimos de una fe y de una vivencia. Nunca en la historia de la Iglesia los números han sido importantes, aunque es cierto que un número demasiado escaso sí nos debe preocupar”, afirmó. Partiendo de estadísticas y encuestas, alertó acerca de las interpretaciones: “La desconfianza que los jóvenes muestran hacia la Iglesia hay que situarla en la desconfianza general hacia cualquier institución”.

Entre sus causas destacó, citando a Javier Elzo, la hipocresía del joven, idealista por naturaleza, y la incoherencia que muestran ante valores finales y valores instrumentales. Y, según Armando de Miguel, la influencia de los amigos y de la Televisión.

“La invisibilidad de jóvenes católicos se debe a que hay pocos jóvenes de “nada”. La Iglesia sólo tiene la dedicación de esos jóvenes, escasos sí, pero más comprometidos. Unos jóvenes que no tienen presencia en los medios y en los que cuando salen aparecen ridiculizados. Como colectivo son invisibles y además, creen que están solos, creándose el fenómeno de la fe vergonzante”, explicó Rodríguez de la Peña. El ponente propuso



A la izquierda. El propagandista, ex presidente de la ACdP y presidente-consejero delegado de la *Cadena COPE*, Alfonso Coronel de Palma y Martínez-Agulló, en uno de los momentos de su intervención en las Jornadas de Santiago con la conferencia titulada *El compromiso del laico*. Debajo. Eucaristía de clausura en la Catedral de Santiago de Compostela, presidida por el consiliario del Centro, Ricardo Vázquez Freire y concelebrada por el delegado diocesano de Pastoral de Juventud, Francisco Javier Porro Martínez, a la izquierda y el viceconsiliario del Centro de Santiago, Javier García Rodríguez, a la derecha.

Fotografías: Juan José Malpica



como soluciones el lenguaje, ofrecer una propuesta íntegra, reivindicar la idea de autoridad y acompañamiento, el asociacionismo y la formación. “Con todo esto y con lo que tenemos, si nos organizamos bien, tenemos suficiente para una nueva evangelización”, concluyó.

Tras la disertación de Rodríguez de la Peña tuvo lugar la mesa redonda *Compromiso cristiano en la juventud* moderada por Francisco Javier Porro Martínez, delegado episcopal de Pastoral de Juventud; y de la que formaron parte José María Santos Rodríguez, jefe del grupo scout Ronsel; Inmaculada García Osorio, de la Pascua Xoven de Vilagarcía; y Francisco Glicerio Conde Mora, subdirector del Programa *Esperanza 2000*.

Iglesia, cultura y comunicación

El último ponente fue José Francisco Serrano Oceja, propagandista y decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad CEU San Pablo, que, bajo el título *Referentes cristianos de la cultura mo-*

derna, habló de Iglesia, Cultura y Comunicación, situando en el centro de ese triángulo al hombre, ya que a su juicio es lo que nos estamos jugando hoy. “Vivimos en un tiempo complicado y complejo, pues ya no existen casas referenciales como antaño, sino causas referenciales, y nosotros somos respuesta de nuestro tiempo”, aseguró.

“La pregunta por el hombre es la pregunta clave por la cultura. Hoy, el hombre se ha hecho problemático porque lo es su sentido”, sentenció, pasando enseguida a identificar el concepto de progreso con el de comunicación, pues, según explicó Serrano Oceja, “son los medios de comunicación los que determinan cómo tenemos que pensar y los que proponen los modelos de pensamiento, siempre en clave de conflicto”.

Tras la conferencia de Serrano Oceja se celebró la mesa redonda *Evangelización de la Cultura*, que moderó Roberto Martínez Díaz, delegado diocesano de Pastoral Universitaria; y en la que participaron Silvia Rozas Barrero, secretaria de Medios de Comunicación

del Arzobispado de Santiago de Compostela; Pilar Gómez Ulla, psicóloga y miembro del Movimiento Cultural Cristiano; e Ignacio García Jurado, matemático y catedrático de Estadística de la Universidad de Santiago.

En la clausura, el arzobispo de Santiago, Julián Barrio Barrio, aseguró que “el hombre no puede caminar sin Dios, y hoy existe la tendencia a prescindir de Dios, de los valores de la Iglesia y reduciendo el horizonte de los valores morales. Estamos llamados al perfeccionamiento del orden social, condición de los seglares y miembros de pleno derecho de la Iglesia y plenamente insertos en la sociedad”, añadió. El arzobispo de Santiago apostilló que nos encontramos ante un inquietante proceso de secularización y que “el Estado nada debe temer por el ejercicio de la Iglesia. Ningún Estado debe tener miedo, pues la Iglesia no puede estar ajena a las vicisitudes, debe dirigir la mirada del hombre y ayudar a todos los seres humanos a tener familiaridad con Cristo Jesús”.

Y recordando las palabras de Juan Pablo II añadió: “No tengáis miedo, pues no tratamos de imponer nada, simplemente queremos proponer a todos sus diversas formas de servicio y de asistencia. Hoy, la Iglesia Católica necesita una nueva evangelización”.

Monseñor Barrio Barrio, basándose en documentos del Concilio Vaticano II y la *Cristhifideles laici*, resaltó el prota-

gonismo y la dignidad de los fieles laicos en las nuevas formas de participación en la vida pública: “los seglares deben promover orgánica e institucionalmente el bien común”.

“Hay que estar preparados para participar con coraje y valentía en el debate público con iniciativas del laicado católico. La Iglesia debe afrontar y discernir la realidad desde los ojos de la fe. Los hay devotos, pero incongruentes en la vida pública, pero que no tengan miedo a los católicos, pues siempre tratarán de favorecer a todo aquello que defienda el apoyo de la condición humana. Y todo esto lo tienen que llevar adelante los católicos en la vida pública”, sentenció.

Tras el arzobispo tomó la palabra el presidente de la Asociación Católica de Propagandistas, Alfredo Dagnino Guerra, que explicó que el fin último de las Jornadas es “concienciar de la participa-

ción en la vida pública pero con la vocación de servicio a la Iglesia, tratando de trasladar a ellas el espíritu de los Congresos *Católicos y Vida Pública*, sin pretender capitalizarlos o que se escuche sólo nuestra voz, sino para servir como foro de encuentro”, explicó.

Para el presidente de la ACdP “se puede hacer frente a la secularización, al positivismo y al relativismo cultural que lleva a la negación de la verdad, con una fe plena, auténtica, madura y adulta, desde la propia comprensión personal. Una fe sincera con fidelidad al magisterio de la Iglesia y con el deber de instruirnos y formarnos. Pues -a su juicio- sólo así podemos proclamar con orgullo que somos católicos, rompiendo para ello con la esquizofrenia entre vida pública y privada, y luchando por la unidad de acción y propósitos entre nosotros”.

Monseñor Barrio: “Hay que estar preparados para participar con coraje y valentía en el debate público”



Arriba. Mesa redonda *Compromiso del laico*. De izquierda a derecha, Paulo Bueno Capeans, Ángel Téllez González, Andrés García Vilariño y Juan Carlos Vázquez Castro

Justo encima de estas líneas, los participantes en la mesa redonda *El compromiso cristiano en la juventud*. De izquierda a derecha, Eva Fernández Mateo, Francisco Glicerio Conde Mora, Francisco Javier Porro Martínez, Inmaculada García Osorio y José María Santos Rodríguez.

A la izquierda, con idéntico orden que las fotos anteriores, Silvia Rozas Barrero, Roberto Martínez Díaz, Pilar Gómez Ulla e Ignacio García Jurado en la mesa *Evangelización de la cultura*. Fotografías: Juan José Malpica

Las calles de los propagandistas

Permanece imborrable el recuerdo del socio Isidoro Martín Martínez

● Un moderno edificio del Campus de Moncloa de la Universidad CEU San Pablo de Madrid y un aula del Colegio Mayor de San Pablo llevan su nombre

M^a CARMEN ESCRIBANO

El edificio *Isidoro Martín* está situado entre la calle de Julián Romea y la avenida del Valle. Forma parte del denominado Campus de Moncloa de la Universidad CEU San Pablo, que se encuentra al noroeste de Madrid, colindante con la Ciudad Universitaria.

Su construcción se realizó en los primeros años de esta Universidad y desde su inauguración, tiene un doble uso. En primer lugar, es sede de la Facultad de Derecho, cuya entrada principal se encuentra en la avenida del Valle y, en segundo término, ubica a la Biblioteca central, cuya entrada está situada en la calle de Julián Romea, calle que separa este edificio del Rectorado de la Universidad, de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales y del Colegio Mayor de San Pablo, institución de la que Isidoro Martín fue primer director entre los años 1950 y 1957, y en la que hay un aula que, como homenaje, también ha recibido su nombre.

Un profesor destacado

Isidoro Martín Martínez nació el 24 de septiembre de 1909 en Albacete, aunque siendo aún niño, su familia se trasladó a Murcia donde su padre era funcionario de Hacienda. Estudió el bachillerato en el colegio de los Hermanos Maristas y se licenció en Derecho, siendo nombrado profesor ayudante en la Universidad de Murcia.

Durante esta época preside la Congregación Mariana y forma parte de la Redacción del periódico *La Verdad*. En 1932, se traslada a Madrid a la Escuela de periodismo de *El Debate* y al año siguiente se hace cargo de la Cátedra de Derecho Romano en el Centro de Estudios Universitarios (CEU).



Juan José Malpica

Catedrático en las Universidades de Madrid, Murcia, Salamanca y Santiago de Compostela, fue uno de los primeros profesores del CEU, periodista de *La Verdad* y primer director del Colegio Mayor de San Pablo



Juan José Malpica

Posteriormente, tras concluir el doctorado en Bolonia, impartió clases de Derecho Romano en la Universidad Central de Madrid, hasta que en 1940 ganó por oposición la Cátedra de Derecho Romano de la Universidad de Santiago de Compostela. En el año 1943 se traslada a la de Murcia, donde, además, dirige el Colegio Mayor Cardenal Belluga.

Estando en Murcia, se funda la *Hoja del Lunes*, de la que fue su primer director. En 1950 obtiene la cátedra de Derecho Canónico de la Universidad de Salamanca, dedicación que compagina con la dirección del Colegio Ma-

yor de San Pablo de Madrid; en 1953 la de Derecho Público Eclesiástico en la de Madrid; y en 1959, la de Derecho Canónico de la misma Universidad, donde permaneció hasta 1979. Fue secretario general de la Universidad de Madrid entre los años 1959 y 1967, y rector en el curso 1967/1968.

Isidoro Martín fue un propagandista de gran altura moral y personal, que, en lo personal, contrajo matrimonio con Concepción Sánchez Merino. Del matrimonio nacieron ocho hijos, cinco varones y tres mujeres. Isidoro Martín Martínez falleció el 3 de agosto del año 1990.



Jaime Cano Cornejo,
propagandista
del Centro de
Talavera de la Reina

**“No hay que
quedarse
en una
espiritualidad
intimista”**

María Alcalá-Santaella

MARÍA ALCALÁ-SANTAELLA

Vive en el pueblo toledano de Alcaudete de la Jara y acude todos los días a Misa a la capilla de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, con la tranquilidad de la jubilación: “La Inspección de Tributos del Ayuntamiento de Madrid es lo que me ha dado la estabilidad sufi-

ciente para sacar adelante a mis ocho hijos. Ahora soy un humilde propagandista activo adscrito al Centro de Talavera de la Reina, recientemente reactivado.”

Jaime Cano Cornejo ingresó en la Asociación Católica de Propagandistas en el año 1967, todavía soltero. En su acercamiento a la ACdP tuvo mucho que ver su pertenencia en Zarago-

za a la llamada *Escuela de Propagandistas* de mosén Francisco Izquierdo Molins, que tanto predicamento tuvo en aquella época. “De la Asociación me atrajo, especialmente, su carisma dedicado a proyectar la fe en la vida pública”, porque siempre he sentido inquietud por infundir el sentido cristiano a la sociedad”; espíritu critiano que se vivía en su casa desde niño.

Nació el 27 de julio 1935 en Benavides de Órbigo (León) en el seno de una familia de trece hermanos varones y una única hermana, Carmina. Recuerda su vocación por el apostolado desde que tuvo uso de razón. Jaime Cano desgrana con precisión esos primeros recuerdos de la infancia: su primera comunión en 1943, “recibida de manos de un santo sacerdote, don Francisco Vilorio”; la fe firme y modélica de su madre, Carmen Cornejo Pérez, y la dificultad propia de aquellos tiempos: “Por entonces, en la España de posguerra había mucha pobreza. Muchos padres empujaban suavemente a los hijos para que ingresaran en el seminario. Unos perseveraban y encontraban allí su camino, otros rebotaban, y los demás permanecemos fieles a nuestra vocación

“Debemos ayudar a convencer a las personas que tienen influencia social, cultural o política, proponiendo la verdad del Evangelio”

apostólica como seglares, cuando discernimos cuál era nuestra verdadera y auténtica vocación”.

Los campamentos de la milicia universitaria y sus prácticas como alférez en Melilla en el primer cuatrimestre de 1964, son los siguientes recuerdos de su vida hasta que se traslada a Madrid para terminar en el CEU el quinto curso de la Licenciatura en Derecho. “Por entonces desempeñaba el puesto de capellán del Colegio Mayor de San Pablo, mi tío materno, don Francisco Cornejo”.

Tras terminar la carrera de Derecho y de ganar un dinerillo como alférez de complemento en Melilla, opositó al Ayuntamiento de Madrid y tomó posesión de su plaza siendo entonces alcalde de la ciudad Carlos Arias Navarro. Coría el 2 de septiembre de 1966. Fue excedente en 1970 y se reincorporó en 1975, pasando por Personal, Medio Ambiente y la Inspección de Tributos, desde abril de

1980 hasta que se jubiló a los setenta años en el mes de julio de 2005: “Nunca dejé la enseñanza del Derecho en colegios privados o en la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) hasta un par de años antes de jubilarme en el Ayuntamiento de Madrid”.

La dedicación de un propagandista

Dentro de la Asociación Católica de Propagandistas, Jaime Cano Cornejo ha sido profesor-tutor del Programa *Esperanza 2000*, consejero nacional con varios presidentes y secretario general durante el mandato de Rafael Alcalá-Santaella Núñez; y aunque acumula muchas vivencias interesantes, señala sin titubear lo que para él ha sido más relevante: “Los hitos más importantes de mi vida han sido el nacimiento de mis cinco hijos y mis tres hijas, todos emancipados ya con carreras o negocios”. Los que le conocen bien saben que es cierto y que aún hoy, sigue volcado en sus hijos siempre pendiente de lo que pueda hacer por ellos porque la paternidad, a diferencia de la dedicación profesional, no admite jubilación alguna.

Jaime Cano representó, durante muchos años, a la Asociación Católica de Propagandistas en el Foro de Laicos y en el Consejo de Pastoral de Madrid: “En el apostolado seglar colaboré con compañeros de la ACdP como Antonio Martínez Tomás, Julio López de Oruezábal, y Joaquín Ruiz Jiménez Cortés, de los que guardo entrañables recuerdos”.

Señala que ha conocido a propagandistas ejemplares y grandes cristianos como los hermanos Alberto y Javier Martín-Artajo, Fernando Martín-Sánchez Juliá y José María García Escudero, y que ha colaborado con los presidentes Abelardo Algora Marco, Alfonso Ibáñez de Aldecoa y Manrique, Rafael Alcalá-Santaella Núñez y Alfonso Coronel de Palma y Martínez-Agulló. La esencia del propagandista, para Jaime Cano, es fácil de definir: “Ser propagandista no es quedarse en una espiritualidad intimista, lo cual tampoco debe traducirse en un activismo sin contenido espi-

ritual. El modelo es Nuestro Señor Jesucristo, junto a nuestra patrona la Virgen María, nuestro patrono San Pablo, y nuestros fundadores: el padre Ángel Ayala SJ y el siervo de Dios Ángel Herrera Oria”.

Cuando se puso en marcha el Programa *Esperanza 2000* para la formación a distancia de jóvenes apóstoles para la vida pública se dirigió directamente al por entonces presidente, Alfonso Ibáñez de Aldecoa y Manrique, y le pidió poder colaborar en él: “En las diversas etapas por las que ha discurrido el Programa *Esperanza 2000*, he sido profesor-tutor, entre otros, con Antonio Rueda de Andrés y Teófilo Moldován. Nunca lo vi como un título, sino como una formación desinteresada para el apostolado al servicio de la Iglesia y también como un instrumento para descubrir vocaciones de propagandistas”.

“Con nuestro testimonio, los socios de la ACdP podemos ser un ejemplo para los hombres y mujeres de buena voluntad que no tienen fe”

Desde su perspectiva de veterano propagandista, manifiesta una honda preocupación por la expansión del laicismo a todos los ámbitos, pero indica que para contrarrestarlo contamos con el vigor profundo, místico e intelectual del Santo Padre Benedicto XVI: “No debemos amilanarnos. Podemos traer cordura a este mundo convulso y desquiciado. Con nuestro testimonio podemos ser un ejemplo para los hombres y mujeres de buena voluntad que no tienen fe. Respecto de las personas que tienen influencia social, cultural o política, debemos ayudar a convencerles proponiendo la verdad del Evangelio y, después de esta vida, presentarnos con confianza ante el Señor, atribuyendo a su gracia lo bueno que hayamos hecho y esperando en su gran misericordia para nuestras deficiencias. Tenemos que plantar cara en este recién iniciado siglo XXI; los mayores principalmente con la oración y ofreciendo a Dios los achaques que vayan viniendo”.

Centros y Propagandistas



En la fotografía, de izquierda a derecha, Alex Rosal, presidente de Libros Libres; el consejero local de Madrid y responsable de la Tribuna, Raúl Mayoral Benito y el sacerdote y escritor Jesús Sánchez Adalid.

Juan José Malpica

Sánchez Adalid y Rosal explican el éxito de la novela histórica en España

● La 'Tribuna de Temas Contemporáneos' trata la verdad de la novela cristiana

Madrid / JOSÉ MARÍA RUBIO

El pasado 13 de diciembre se celebró la 'Tribuna de Temas Contemporáneos' bajo el título *Cristianismo y novela: ¿Evangelización o difamación?* En la biblioteca de la ACdP estuvieron como invitados Jesús Sánchez Adalid, sacerdote, escritor, licenciado en Derecho y autor de novelas como *La sublime puerta* o *El Mozárabe*; y el Presidente editor de Libros Libres, Alex Rosal. Estuvieron acompañados por Raúl Mayoral Benito, consejero local del Centro de Madrid y presentador del acto.

Jesús Sánchez fue el primero en tomar la palabra haciendo una introducción a la novela histórica para después dar algunos detalles acerca del *Código Da Vinci*, obra polémica por excelencia de estos últimos años. Lo primero que quiso transmitir a los asistentes fue que

**Sánchez Adalid:
“La novela histórica
es una moda de
la sociedad y un
fenómeno editorial
extraño que tiene los
días contados”**

“se le llama novela histórica a este tipo de relatos porque es útil llamarlo así”. Sánchez Adalid quiso remontarse a los comienzos de este tipo de novela: “Contar hechos del pasado está en el origen de la Literatura” y añadió que, “a nadie se le ocurrió decir que lo que escribió Homero era novela histórica. El punto de genialidad está en valorar cómo la ficción esta por encima de la realidad”. El fenómeno actual de la novela histórica tiene una explicación para es-

te ponente, ya que “es muy difícil definir la novela histórica, aunque también es frecuente que las novelas históricas tengan una doble interpretación”. Otro detalle de la actualidad de esta nueva forma de Literatura es que “la novela histórica es una moda de la sociedad. Abunda en la mesa de novedades de los centros comerciales y esto hace que toda la literatura mundial hable de esto como lo pueden hacer de la *Biblia* o de *Las 1001 noches*”.

En la Literatura de siempre

No son los autores del siglo XXI los que escriben sus obras bajo el nombre de novela histórica, ya que Jesús Sánchez Adalid explicó que “los escritores realistas como Benito Pérez Galdós ya incluían este tipo de novela en los *Episodios Nacionales*, también en la novela de los años 50 y en la literatura de Hispanoamérica”,

Alex Rosal: “Aquí tenemos el pecado del victimismo. Existe un margen de juego muy libre, las grandes superficies no tienen ideología y lo venden todo”

y añadió que “la novela histórica de esos años sí que ha permanecido y los derechos de autor de esas obras son muy elevados”. Al pronosticar cuál puede ser el futuro de la novela histórica el invitado auguró que “es un fenómeno editorial extraño que tiene los días contados. Los editores saben que no deben editar tanto y no bombardear al lector con este tipo de publicaciones”.

Para terminar con su intervención Sánchez Adalid quiso recomendar un libro de próxima traducción y publicación en España, “la profesora de la Universidad de Milán, Rosa Alberoni, ha escrito *La expulsión de Cristo*, donde cuenta los horrores provocados por la ideología en contra del cristianismo”. El escritor explicó esta afirmación diciendo que “la ficción es la mejor forma de engañar al pueblo. Presentar a la Iglesia como intolerante y pasada no es nuevo. El gnosticismo es una mística secreta con una creencia dualista y para ellos la verdad no existe y todo es relativo”.

Los editores

Alex Rosal comenzó sus palabras agradeciendo a la ACdP la invitación y se mostró feliz por poder compartir mesa con Jesús Sánchez Adalid porque, según dijo “es el autor que más vende”.

En sus palabras desveló que, “la gente en España se pregunta por qué, en un país católico, lo católico apenas está presente”. “En la actualidad -añadió Rosal- hay una esquizofrenia entre la fe cristiana y su resultado se ve en la realidad”.

El invitado quiso poner un ejemplo de la literatura Española en comparación con una muy parecida a la nuestra, la italiana: “En Italia la fe cristiana es madura, mientras que en España no”. También dijo que “la fe en los años 40,

50 ó 60 vendía de la mano de autores como Martín Descalzo, Luca de Tena, Salisachts, Martín Vigil o Sánchez Silva, periodista de la Escuela de *El Debate* y autor de *Marcelino Pan y Vino*. Rosal insistió en que “no tenemos fe. Tenemos la Buena Nueva que es capaz de transformar los corazones”.

Respecto al caso español, el ponente opinó que “los católicos españoles tenemos el pecado del victimismo”. Lo explicó diciendo que, “en España existe un margen de juego muy libre, las grandes superficies no tienen ideología y lo venden todo. Sólo están pendientes de la cuenta de resultados”. Y añadió que “los católicos no entran en ese juego porque no quieren, ni están dispuestos”. Para concluir hizo autocrítica: “se debe hacer esta autocrítica, la Iglesia debe hacerla y buscar las fuerzas nece-

sarias para dar la batalla desde esta casa, la ACdP”. Después de las intervenciones de Jesús Sánchez Adalid y de Alex Rosal, Raúl Mayoral, presentador de la Tribuna, tomó brevemente la palabra antes de dar paso al turno de preguntas para pedir, “que se hagan textos con más sentido común, sentido crítico y trascendente”.

Antivalores cristianos

Los invitados dieron respuestas muy interesantes a las preguntas del público asistente a la última Tribuna del año 2006. Sánchez Adalid expresó que en la sociedad hay antivalores cristianos que molestan a los creyentes. Por su parte, Alex Rosal se refirió al Congreso *Católicos y Vida Pública* y dijo que, “da autoestima a los seculares y es un punto de encuentro”.



El consiliario local, Alfonso Carrasco, preside todas las actividades espirituales del Centro de Madrid.

Juan José Malpica

Gran número de actividades espirituales en el C. de Madrid

● Eucaristía, Oración en Común y Comunidad de fe

Madrid / REDACCIÓN

El Centro de Madrid de la Asociación mantiene este curso 2006/2007 el pulso de la actividad espiritual de los últimos tiempos.

Así, cada mes, los propagandistas madrileños están convocados a la

Eucaristía, que tiene lugar el primer jueves de cada mes; y, también en jueves, a la Oración en Común y a la Comunidad de fe.

Todas estas actividades, fundamentales para la vida espiritual de los socios, están presididas por el consiliario local, Alfonso Carrasco Rouco.

Completo análisis de la última Instrucción Pastoral del Episcopado

● Miguel Martín Robles invitado al Círculo de Estudios de Crítica Política

Madrid / JOSÉ MARÍA RUBIO

El último Círculo de Estudios de Crítica Política del año 2006 tuvo lugar el pasado miércoles 20 de diciembre. El consejero local del Centro de Madrid y doctor en Sociología, Miguel Martín Robles, fue el invitado en esta ocasión. El tema del Círculo abordó el contenido de la Instrucción Pastoral aprobada por la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española el 23 de noviembre de 2006 bajo el título de *Orientaciones morales ante la situación actual de España*. Como siempre, el Círculo fue moderado por su director, Teófilo González Vila.

El invitado apuntó que esta Instrucción Pastoral no trata de aportar, “principios doctrinales nuevos, sino de hacer un juicio pastoral prudencial a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia. Las argumentaciones de la Instrucción se apoyan -según explicó-, en la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, el Compendio de Doctrina Social de la Iglesia, la Instrucción Pastoral de la Conferencia Episcopal Española de 2002 referida al terrorismo y al nacionalismo, así como en citas del magisterio de los papas Juan Pablo II y Benedicto XVI”.

Texto cuidado y completo

En un primer momento, Martínez Robles hizo una valoración en conjunto del documento y de la oportunidad de su aprobación, para pasar después a tratar los puntos más candentes y preocupantes. Del primer capítulo destacó dos cuestiones pertenecientes a “la historia candente de España. Uno positivo -señaló-, el advenimiento de la democracia; y otro negativo, el desarrollo alarmante del laicismo”. El segundo capítulo está dedicado a *La responsabilidad de la Iglesia y de los cristianos frente a la nueva situación*. Martínez Robles señaló que en el



Juan José Malpica

En la fotografía, el consejero local de Madrid, Miguel Martínez Robles, acompañado del director del Círculo de Estudios de Crítica Política, Teófilo González Vila.

texto, “los obispos alertan de que hay que evitar tomar decisiones equivocadas basadas en fundamentos no cristianos”. El tercer capítulo se titula, *Discernimiento y orientaciones morales*.

En resumen, el consejero local explicó que se trata de un texto, “muy cuidado y matizado, con referencias a la unidad de España, al bien común y a una mayor solidaridad entre las distintas comunidades autónomas”. El invitado aclaró que, “por encima de las posibles diferencias entre los obispos, es importante señalar que el procedimiento por el que se aprueban las declaraciones del Episcopado no es el de la negociación de los Principios”.

“El PSOE proclama el laicismo como garantía para la libertad frente a fundamentalismos monoteístas”

Tras esta primera parte Miguel Martínez Robles expuso los puntos -a su juicio- más candentes de la Instrucción: “el laicismo excluyente, la democracia y la moral, el bien común y la libertad religiosa, el terrorismo, los nacionalismos y sus exigencias morales y, finalmente, el ejercicio del amor y la caridad”.

En su intervención quiso hacer especial hincapie por su importancia en el momento que vive España en el laicismo excluyente. Explicó a los presentes que, “si queda alguna duda del laicismo del PSOE, esta se despeja leyendo el manifiesto titulado *Constitución, laicismo y educación para la ciudadanía*, del propio partido, que proclama que el laicismo es la mejor garantía para la libertad frente a fundamentalismos monoteístas o religiosos”. Para Martínez Robles, “el Gobierno se enfrenta así frontalmente a los obispos españoles”. Para terminar con la exposición, tanto Miguel Martínez como Teófilo González Vila animaron a los presentes a conocer el texto.

Jerez de la Frontera cerró 2006 con una apretada agenda de actividades

● Charlas del propagandista José Ramón Pérez Díaz-Alersi y del periodista e inscrito en el Centro de Madrid, Rafael Ortega Benito

Jerez de la Frontera / REDACCIÓN

El Palacio de Villapanés, sede de la ACdP y del CEU en la localidad gaditana de Jerez de la Frontera, ha sido una vez más el marco de las últimas dos conferencias programadas para el año 2006, las charlas del propagandista gaditano José Ramón Pérez Díaz-Alersi y del periodista de *Radio Nacional de España*, presidente de la Unión Católica de Informadores y Periodista de España (UCIP-E), e inscrito en el Centro de Madrid de la ACdP, Rafael Ortega Benito.



Redacción

Los santos lugares

La disertación de José Ramón Pérez Díaz-Alersi, apoyada por una proyección audiovisual, versó sobre el tema *Otra visión de Tierra Santa*. Tras ser presentado por el consejero nacional y secretario del Centro de Jerez de la Frontera, Antonio Rendón-Luna y de Dueñas, el socio gaditano expuso el contraste que supone que la guerra no acabe de abandonar los mismos lugares donde Jesucristo predicó la paz y la comunión. El ponente hizo un reco-

rrido muy minucioso por los parajes en los que se desarrolló la vida del Señor, intercalando interesantes reflexiones en torno al papel que desempeñan las tres religiones monoteístas que se profesan en Jerusalén.

Seguidamente, tras mostrar en imágenes los diferentes pasajes de la vida del Salvador, hizo referencia al mensaje de paz y unidad entre religiones expresado por Benedicto XVI en su visita pastoral a Turquía, haciendo votos por que se haga realidad en Tierra Santa.

Religión e información

El director del programa 'La Frontera' de RNE, que fue presentado por el socio Rafael Campos Serrano, disertó en torno al tema *El tratamiento de la información religiosa en los medios de comunicación*.

Según dijo, "en España, la información religiosa se realiza por aficionados o bien por algunos que piensan que saben mucho por el hecho de haber sido frailes, antes que cocineros, pero que, en verdad, están seriamente condicionados por resentimientos y odios personales a la Iglesia".

Comentó seguidamente que "la voz de la Iglesia Católica, a través de sus distintas instituciones, no puede quedar arrinconada por mensajes o condicionantes comerciales, políticos o de cualquier otro signo. De una vez por todas es necesario que la información religiosa en España sea digna y justa. Para ello, se hace necesario -añadió- que los medios de comunicación que posee la Iglesia en nuestro país sean dignos y que los periodistas católicos sepan servir a la Iglesia con su trabajo".



Sobre estas líneas, de izquierda a derecha, Antonio Rendón-Luna, Rafael Ortega y Rafael Campos. Arriba, el secretario del Centro de Jerez y José Ramón Pérez Díaz-Alersi.

Redacción

Centro de Sevilla: Ignacio Gaztelu disertó sobre la teología del laicado

● El rector del Seminario de Jerez participó en un Círculo de Estudios

Sevilla / REDACCIÓN

El Arzobispado de Sevilla acogió un nuevo Círculo de Estudios del Centro de la ACdP en la capital sevillana. En esta ocasión, acompañó a los propagandistas el rector del Seminario de Jerez de la Frontera (Cádiz), Ignacio Gaztelu, para hablar sobre *La teología del laicado*, dentro de los trabajos que llevan a cabo los socios, en consonancia con la Asamblea del Laicado que está teniendo lugar en la Archidiócesis hispalense.

Un recorrido histórico

Ignacio Gaztelu comenzó su intervención haciendo una breve síntesis de la historia del laicado, remontándose a Constantino, Teodosio y la caída del imperio romano y siguiendo por el final de la edad media y el comienzo de la edad moderna, momento en el que aparecen las cofradías y las hermandades, las órdenes mendicantes y el humanismo cristiano.

Prosiguió, haciendo referencia a la reforma protestante y al replanteamiento del papel del laico, para continuar dando detalles, sucesivamente, del magisterio



Redacción

del Papa León XIII, que dio un gran impulso al laicado católico desde el punto de vista funcional, los avances registrados durante los papados de Pío X o Benedicto XV -aparición de los partidos populares y, en el caso de España, la labor del Marqués de Comillas y del siervo de Dios Ángel Herrera Oria con la ACdP-, pero, sobre todo de pontífices como Pío XI -impulsor de la Acción Católica- y de Pío XII, cuyo Pontificado supuso un gran vuelco para los seglares, destacando la concepción no de pertenencia a la Iglesia, sino de ser parte de ella.

A partir de ahí, explicó, basándose en la *Lumen Gentium*, distintos aspectos relativos a los seglares: su misión profética, su experiencia inmediata de fe, su vocación y misión como transformadores del mundo, la unidad en la diversidad de los distintos carismas.

Finalmente, hizo referencia a los últimos documentos pontificios y, muy especialmente a la *Christifideles laici*, destacando la cuestión de la corresponsabilidad y haciendo mención a que la riqueza de la diversidad es la que permite la comunión.



Redacción

ACTO CON LA FUNDACIÓN BURKE. La actualidad del pensamiento de Donoso Cortés, centró un acto celebrado en el aula Isidoro Martín del Colegio Mayor de San Pablo, en el que su director, el propagandista Elio A. Gallego, estableció un paralelismo entre el citado autor y el pensamiento de Alexis de Tocqueville. Donoso Cortés, desde una perspectiva que podría ser considerada de teología política, desde su profunda convicción cristiana; y Alexis de Tocqueville, desde un punto de vista que guarda una relación muy estrecha con el puro sentido común.



Redacción

San Sebastián analiza la 'Educación para la ciudadanía'

● Conferencia conjunta de Arellano y Jiménez Abad

San Sebastián / REDACCIÓN

Al finales del pasado mes de noviembre, la sala *Doctor Camino* de la Kutxa acogió la conferencia conjunta de Santiago Arellano y Andrés Jiménez Abad sobre *La Educación para la ciudadanía, ¿una educación para una ideología?* organizada por el Centro de San Sebastián.

Con una nutrida asistencia, el ex director general de Educación del Gobierno Foral de Navarra y el catedrático de Instituto y fundador de la Sociedad de Estudios Ágora, analizaron el proceso de gestación de la asignatura de Educación para la ciudadanía, a través de la Fundación Cives y los propósitos explícitamente confesados por esta entidad, como la concreta plasmación de dichos objetivos en el borrador del Real Decreto de Enseñanzas Mínimas en la ESO, que el Ministerio de Educación y Ciencia ha remitido a las diversas comunidades autónomas.

“La mera implantación obligatoria del contenido de la asignatura supone -a juicio de los conferenciantes- un ataque frontal a la Iglesia Católica y a la religión, en general. Parece evidente que, bajo una falsa apariencia de tolerancia hacia una asignatura de religión de carácter voluntario, el gobierno del PSOE propone una educación moral obligato-

ria, nueva y acorde con las sociedades democráticas”.

Los conferenciantes examinaron de forma minuciosa el texto del borrador del Real Decreto, para concluir denunciando que, lejos de un texto legislativo inócuo -como se pretende “vender” desde los medios de comunicación estatales y progubernamentales- se trata de una ofensiva en toda regla para que el Estado pueda inmiscuirse en la educación moral de nuestros hijos.

Asimismo, en la charla se examinaron las referencias explícitas que el ya mencionado borrador hace a la asignatura como “una ayuda para alumnos y alumnas”, tras una “valoración de la diversidad, para construir una conciencia moral y cívica acorde con las sociedades democráticas, plurales, complejas y cambiantes en las que vivimos”. Se trata, como dice más adelante su exposición de motivos, de “una reflexión ética que comienza en las relaciones afectivas con el entorno más próximo para contribuir, a través de los dilemas morales, a la construcción de una conciencia moral cívica”.

La conferencia conjunta concluyó con un debate en relación con la obligada respuesta constitucional de los padres, si llegara el caso, a través de la obediencia de conciencia.



NUEVOS VICEPRESIDENTES DEL PATRONATO DE LA FUNDACIÓN UNIVERSITARIA SAN PABLO-CEU. El Patronato de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU designó en su reunión del pasado mes de diciembre al vicepresidente de la ACdP, Julián Vara Bayón; y al socio José Manuel Otero Novas, vicepresidentes primero y segundo, respectivamente.

NUEVA PUBLICACIÓN DE FRANCISCO G. CONDE. El socio del Centro de Madrid y subdirector del Programa *Esperanza 2000*, ha publicado un artículo científico sobre ‘El Sacro Imperio Romano Germánico’ en la revista especializada *Historia 16*.

NOMBRAMIENTO DE JOSÉ FRANCISCO SERRANO. El propagandista y decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad CEU San Pablo ha sido nombrado asesor de Medios de Comunicación Social de la Archidiócesis de Madrid y director de Contenidos de la Fundación García Morente.

LANDELINO LAVILLA, ACADÉMICO. El socio del Centro de Madrid, letrado del Consejo de Estado, ex ministro y ex presidente del Congreso de los Diputados, ingresó el pasado mes de diciembre en la Real Academia Española de Ciencias Morales y Políticas.

El Programa analizó la relevancia de la Iglesia en las Cortes de Cádiz

● Conferencia del propagandista Francisco Glicerio Conde Mora sobre la presencia de la Iglesia en los inicios de la España constitucional

Madrid / JUAN JOSÉ MALPICA

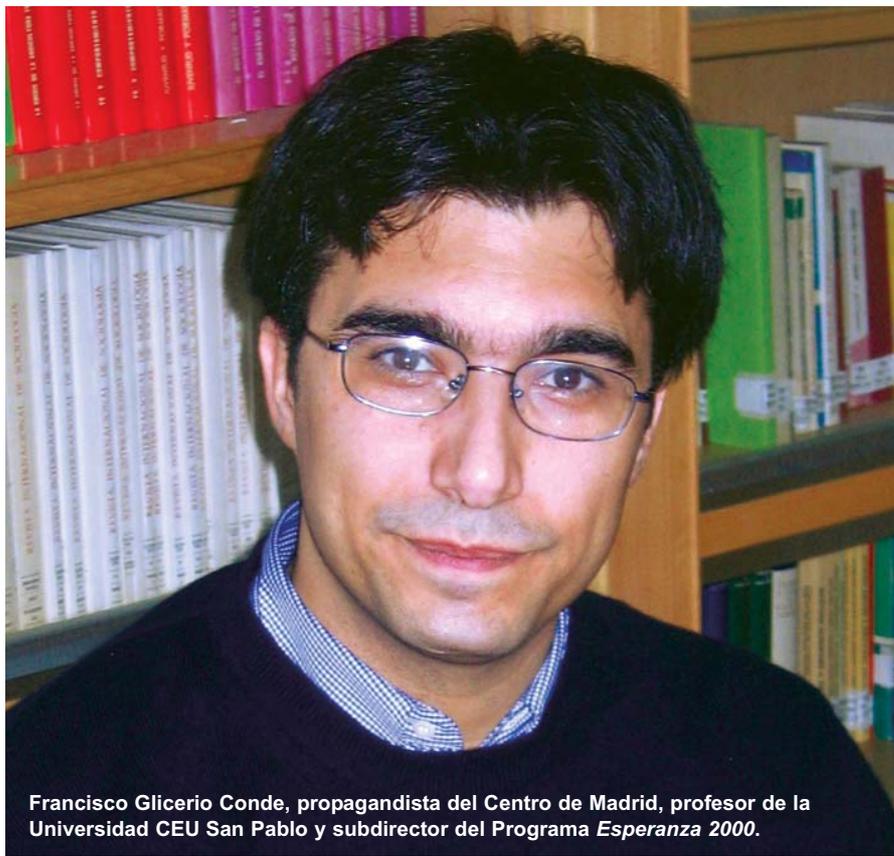
La Iglesia y las Cortes de Cádiz fue el título del Círculo de estudios del Programa celebrado el pasado 10 de enero. En él, Francisco Glicerio, subdirector del Programa y profesor de la Universidad CEU San Pablo expuso la presencia de la Iglesia en los inicios de la España Constitucional.

“Lo primero que debemos saber es que la primera Constitución española no constituye un hecho aislado, sino que significa la culminación de todo un proceso iniciado en el siglo XVIII y en el que la Iglesia tomó una parte muy activa. Ciertamente, Ilustración e Iglesia fueron pareja durante todo el *Siglo de las Luces*”, aclaró, mientras citaba a eclesiásticos destacados de la época como los padres Benito Feijoo o Fray Martín Sarmiento.

Para justificar esta posición Francisco hizo un breve análisis de la composición de las Cortes gaditanas: “del total de los diputados, 90 eran eclesiásticos, 56 abogados, 15 Catedráticos, 39 militares, 49 funcionarios, 14 nobles y 8 comerciantes, además de 20 diputados de otras profesiones, pero de reconocida capacidad intelectual. Esto es, de los 246 miembros que componían las Cortes, 90 eran eclesiásticos”.

“¿Pero realmente quien convocó las Cortes?” se preguntó, al tiempo que ofreció esta sorprendente respuesta: “las Cortes fueron convocadas por el presidente de la Junta Central de España e Indias, Juan Acisclo Vera y Delgado, arzobispo de Laodicea y obispo de Cádiz”. Según el ponente, la respuesta a que este hecho no sea muy conocido se debe a que no se suele asociar que el arzobispo de Laodicea y el obispo de Cádiz son la misma persona.

Francisco Glicerio Conde también destacó, tras consultar el diario de sesio-



Francisco Glicerio Conde, propagandista del Centro de Madrid, profesor de la Universidad CEU San Pablo y subdirector del Programa *Esperanza 2000*.

Juan José Malpica

nes del 19 de marzo de 1813, primer aniversario de *la Pepa*, que “en esta plaza española del norte de África nuestro prelado pasó penalidades”, y citó de esta misma acta un reconocimiento al obispo por “su celo patriótico, notorio interés y suma eficacia”.

Asimismo, el historiador y subdirector del Programa señaló que “tras la preparación de las Cortes a las nueve y mediodía de la mañana del día 24 de septiembre, tuvo lugar su primera sesión en que el cardenal Luis de Borbón, arzobispo de Toledo y miembro de la Casa Re-

al como sobrino de Carlos III, celebró la Misa del Espíritu Santo ante los diputados y regentes con la intención de que Dios iluminara sus mentes ante la gran obra legislativa que iban a comenzar”, sorprendiéndose del hecho de que

solicitaran clarividencia antes de la sesión, “algo impensable en la actualidad”.

Pero el ponente fue más allá y trasladó el juramento que el obispo de Orense, Pedro Quevedo, realizó

ante los diputados: “Juramos proteger la Santa Religión Católica, Apostólica y Romana, conservar la integridad de la Na-

“La Iglesia desempeñó un importante papel en los orígenes del constitucionalismo español”

ción Española y a Fernando VII (el Rey cautivo y deseado) como único Rey legítimo”. Conde Mora explicó también que ninguno de ellos traicionó el juramento y que todos, aunque deseosos de cambiar el antiguo régimen, eran fervorosos cristianos, aunque con distintos carismas. “Todo esto son sólo algunos datos que permiten poner de relieve la importancia de los eclesiásticos en la génesis del Constitucionalismo Hispanoamericano”, justificó.

Según dijo, aunque los eclesiásticos seguían las dos corrientes del momento, absolutista o liberal, no debe dudarse de la profunda religiosidad de ambos bandos, citando el preámbulo de la Constitución -“en el nombre de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, autor y supremo legislador de la sociedad”-, aseguró que “no debemos pensar que era una fórmula al uso, una mera expresión protocolaria, antes al contrario era la sincera expresión de una religiosidad”.

Relevancia de la religión católica

“Es comúnmente creído, de forma simplista que la Iglesia colaboró en el restablecimiento del antiguo régimen, sin embargo lo cierto es que una vez restablecido el absolutismo por Fernando VII en 1814, muchos fueron perseguidos por haber participado en el nacimiento de *La Pepa*”, aclaró.

“Como es sabido, en 1823 los *Cien Mil Hijos de San Luis* enviados por Luis XVIII (1814-1824) de Francia en ayuda de Fernando VII restablecieron el régimen absolutista provocándose una fuerte reacción contra los liberales en el que varios sacerdotes fueron perseguidos por su defensa del régimen constitucional” aseguró.

El ponente señaló también que la regencia tuvo su residencia en el Convento de la Compañía de María y que trasladadas las Cortes a Cádiz, éstas seguirán sus sesiones en la Iglesia Oratorio de San Felipe Neri, trasladándose al Convento del Carmen de San Fernando en 1813.

“La Iglesia desempeñó un importantísimo papel en los orígenes del constitucionalismo español, muchos de los eclesiásticos sufrieron prisión por la defensa de una Constitución en la que se reconocía a la religión católica el papel que le correspondía en una nación eminentemente católica como España”, concluyó.



Juan José Malpica

Alfredo Dagnino se reunió con los jóvenes de *Esperanza 2000*

● El presidente compartió un almuerzo con los miembros del Programa y sus responsables

Madrid / REDACCIÓN

El presidente de la ACdP, poco tiempo después de su elección, quiso almorzar con los miembros Programa *Esperanza 2000*. El encuentro tuvo lugar el pasado 12 de diciembre en Madrid. Dagnino respondió a las preguntas de los jóvenes sobre los

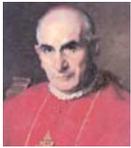
recientes embites del laicismo en España y la Instrucción Pastoral de la Conferencia Episcopal Española *Orientaciones morales ante la situación actual de España*.

El presidente destacó también la importancia del Programa como vivero de propagandistas y aseguró que supone una savia nueva para la Asociación.



Redacción

COMIDA DE NAVIDAD DEL PROGRAMA ESPERANZA 2000. El grupo de Madrid de *Esperanza 2000* celebró su tradicional comida navideña el 22 de diciembre, en el comedor del Colegio Mayor de San Pablo. Fue una ocasión propicia para charlar tranquilamente y mantener un tiempo de interesante tertulia.



Ángel Herrera Oria,
camino de los altares

Ángel Herrera Oria y la Casa de Ejercicios de Ciudad Lineal

Breves notas históricas de la Congregación de las Esclavas de Cristo Rey

MARÍA ASUNCIÓN URSÚA I. ACR

La fundación de la congregación religiosa de las Esclavas de Cristo Rey fue realizada en la ciudad de Tudela (Navarra) en el año 1928 por el sacerdote Pedro Legaria Armendáriz, en el que tuvo un marcado influjo la práctica de los Ejercicios Espirituales Ignacianos, que recibió en años sucesivos y a los que contribuyó a propagar entre las personas que le estaban encomendadas, de modo especial, entre los fieles de su parroquia en Murchante, donde ejerció su ministerio durante 36 años.

Muy pronto, cuando el instituto contaba solamente con las dos casas de Tudela y Burlada, ambas en Navarra, “el día 12 de abril de 1935, a petición hecha al padre fundador por don Ángel Herrera Oria y don Fernando Martín-Sánchez Juliá, por consejo del padre Ángel Ayala SJ, con la venia del señor obispo de Madrid y el apoyo incondicional del nuncio apostólico, monseñor Tedeschini, se establecía en Madrid, en Ciudad Lineal, calle de Arturo Soria, nº 24, la Casa de los Santos Ejercicios del Sagrado Corazón, cuando en la capital de España no había ninguna Casa de Ejercicios en que pudieran hacerlo toda clase de gentes, ni en España congregación alguna que tuviera este fin específico”.

Son de mucho interés los datos que quedaron escritos durante el tiempo en que las Religiosas permanecieron, con

la atenta presencia por algún tiempo del padre fundador de esta Casa de Ejercicios, dedicándose con fervor y alegría a esta misión que se les había encomendado. Pocos meses después, el 19 de julio de 1936, ya por la mañana, tuvieron noticia por el diario *El Debate*, de que había comenzado la sublevación en África. Y ese mismo día por la tarde la Casa fue rodeada por milicianos armados y, después de muy grave situación, se tuvo que dejar esta importante labor apostólica.

Parece apropiado anotar algunos de los rasgos personales de la espiritualidad del siervo de Dios que las Hermanas percibieron durante su estancia en esta Casa de Madrid:

“Más de una vez el buenísimo y ejemplar don Ángel Herrera Oria se retiraba a esta Casa algunos días, pasándolos en completo retiro. Y cuando tenía algún trabajo urgente hacía lo mismo. No decía dónde estaba y así podía trabajar en asuntos importantes. Era un hombre de Dios. Para cuando la Comunidad bajábamos a la Capilla por la mañana, él ya estaba allí de rodillas. Cuando nos retirábamos por la noche, allí se quedaba ante el Sagrario. Viajó a la ciudad de Roma en avión en 1935. Cuando regresó nos dijo que en su entrevista con el R. P. General de la Compañía de Jesús le había hablado de nuestras Casas de Ejercicios, haciéndole un elogio de nuestro padre fundador, el siervo de Dios Pedro Legaria Armendáriz”.



Archivo ACdP